

# LACATALUÑA

REVISTA SEMANAL

PERTENECE A LA BIBLIOTECA ATENEO BARCELONES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ESCUDILLERS, 10 BIS

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. . . . . 3 pesetas trimestre  
Extranjero. . . . . 3 francos  
Número suelto. . . . . 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 2 de Octubre de 1909

Núm. 104

## SUMARIO

**El Radicalismo**, por ENRIQUE PRAT DE LA RIBA.

**La acción, II**, por E. MARQUINA.

**Los nuevos románticos**.—Francisco Villaspesa, por JUAN MAS Y PL.

**La crisis vinícola y tabacalera juzgada desde Cuba**, por LUIS FUSTER Y GÁLVEZ.

**De Valencia.**

*Unas flores sobre la tumba de Salmerón*, por MIGUEL DURÁN TORTAJADA.

*La transformación de la urbe.—La Exposición*, por FRANCISCO DE BORJA P. Y GIL.

*No hay que desanimar*, por D. MARTÍNEZ FERRANDO.

*Notas folklóricas sobre lenguaje, costumbres y literatura valencianas*, III, por FRANCISCO BÁDENES DALMÁU.

**La Semana.**

**Política.**—*Declaraciones de Carner.*

**Teatros.**—*Menjar de franch.—Els sense cor*, por FARFARELLO.

**CORRESPONDENCIA.**—*De Bilbao*, por PEDRO TORRAS.

**INFORMACIÓN.**—*Revista catalana.—Certamen Hispano-americano.*

**La Prensa catalana.**

**Opiniones ajenas.**

*España en Marruecos*, de las «Questions diplomatiques et politiques».

## “EL MUNDO”

en Cataluña

A las personas residentes en Barcelona y pueblos de Cataluña que deseen saber en qué forma pueden suscribirse a dicho periódico, evitándose la molestia de dirigirse a Madrid, hemos de manifestarles que pueden hacerlo a su corresponsal administrativo en Barcelona. D. Salvador Sanz, kiosco Barcelona, Rambla de Canaletas, frente al Hôtel Continental.

Precios de suscripción: Trimestre, 6 pesetas; semestre, 10 pias.; año, 20 pias.

# El radicalismo

A medida que se van conociendo los hechos de la semana roja, más clara se destaca su característica: los diputados y senadores regionalistas tienen razón: son una eflorescencia de radicalismo.

Durante siglos habíamos vivido alejados de la vida política, habíamos trabajado los catalanes en el seno del hogar, en los intereses inmediatos de la familia, sin tomar parte en ninguna empresa colectiva, sin sentir solidaridad con las instituciones de gobierno, siendo en nuestra misma casa, dentro de España, extranjeros al Estado que nos regía, como las tribus de Israel eran extrañas a las ciudades y razas en que trabajaban y se enriquecían; y esta violación de la ley natural de los Estados impuesta al principio, por circunstancias históricas de las cuales no éramos responsables, sino víctimas, perpetuada después por el impulso de los hábitos adquiridos, no se produce, no puede producirse nunca, sin una sanción también natural: el desequilibrio en las aptitudes del pueblo.

Por esto, al venir el renacimiento y despertar en nuestro pueblo el deseo de una completa actuación política, nos hemos encontrado sin la educación que esta actividad, como todas, necesita; sin aquella educación, individual y colectiva al propio tiempo, que familiariza con la complejidad de los problemas políticos, que capacita para el ejercicio de los derechos públicos y el cumplimiento voluntario reflexivo, de los deberes cívicos, que hace amar y servir la colectividad y sus empresas con el mismo amor, con la misma devoción que los propios intereses individuales.

Todos nos hemos dolido bastante de nuestro estado: como estigmas de impotencia política hemos visto florecer en la conciencia de nuestro pueblo, aquel aforismo abominable que proclama que lo que es de todos no es de nadie; hemos visto el aislamiento egoísta, elevado a virtud, a regla meritoria de conducta; hemos visto estallar por todas partes la más furiosa indisciplina; hemos visto nuestra absoluta ineptitud para crear los grandes prestigios individuales que coordinan y elevan e intensifican la acción del pueblo como tal pueblo; y no

porque nos falten a nosotros individualidades vigorosas, sino porque en la producción de estos hombres providenciales, de estos conductores de naciones, hay una parte que está hecha de entusiasmo, de admiración, de cooperación, que corresponde al pueblo, y esta parte, a los grandes hombres de nuestra tierra, les ha fallado casi siempre, al menos hasta la hora presente.

Y es que para comprender estas virtudes sociales se ha de ser capaz de poseerlas; para comprender el altruismo, el desinterés, el espíritu de sacrificio en bien de la colectividad, se han de reconocer las excelencias de estas cualidades generosas, se ha de tener alma para admirarlas, estimularlas y deseirlas; y nosotros, en lugar de quererlas con nuestra admiración, con nuestro entusiasmo, las negamos, las tenemos por imposibles y casi nos empeñamos en atribuir el propio raquitismo moral, el propio egoísmo a los hombres que las manifiestan.

Así nuestro pueblo se castiga a sí mismo, al privarse de grandes hombres, al rebajarlos y empequeñecerlos, al impedirles el camino, a fuerza de celos, de hostilidades, de insultante desconfianza.

De esto se ha llegado a hacer una virtud. Al dibujar la fisonomía de nuestra raza, se ha constatado con elogio que nuestra historia es, no la de unos cuantos grandes hombres, sino la de algunas instituciones; mas, dejando aparte que esto sólo puede decirse realmente de los cuatro siglos de nuestra decadencia, el ejemplo de las otras razas nos enseña demasiado que un pueblo no puede ser grande sin tener grandes hombres; es más, que un pueblo no llega a serlo en el verdadero sentido de la palabra, no deja de ser desarticulada yuxtaposición de individuos sin la fuerza aglutinante de los hombres excepcionales.

Estas causas especiales de inhabilitación por la vida política, han obrado entre nosotros agravando las causas generales que han hecho de España y de Francia los pueblos más ingobernables, los menos aptos para la vida política, y les han entregado a todas las estériles convulsiones del radicalismo: tales son

el absolutismo monárquico, la exageración de la centralización, la concentración de toda la vida del Estado, de todas las funciones públicas en las manos de una reducida minoría, régimen secular que destruyó el sentimiento de solidaridad con el poder, y obligó a los hombres latinos a gobernarse ellos mismos, dejando el cuerpo social como una masa inerte, sin actividad, sin vigor, sin sentido de cooperación y responsabilidad.

Cuando en semejante sociedad, al impulso de un ideal ó de un malestar general ó de una agitación artificiosamente provocada, se despierta el anhelo de intervenir en la vida pública, la acción política ha de caer necesariamente, fatalmente, en todas las convulsiones que acompañan siempre al radicalismo.

El radicalismo no es patrimonio de ninguna idea: es un temperamento, una manera de sentir aplicable a todas las ideas, a todas las doctrinas, que tiene por consecuencia un modo también invariable de proceder.

Se parte siempre de un ideal absoluto, apriorístico. Todo lo que se opone ó contraria este ideal, es malo, es despreciable: hombres, instituciones, sentimientos: Todo ha de caer. Se ha de hacer fuego nuevo. Hasta la sangre se ha de renovar.

La oposición es irreductible. Lo que no responde a la inflexibilidad del dogma impuro, su contacto mancha, ensucia. Entre lo nuevo y lo existente no caben alianzas, contactos ni transacciones porque deshonoran y envilecen. O todo ó nada. Se ha de hacer tabla rasa de todo lo actual para poner de una vez en su lugar el edificio ideal.

Consecuencia de esto es el predominio de la inacción, del verbalismo, de las discusiones teóricas de academias, que aun hoy caracterizan a menudo los debates de los parlamentos latinos.

Consecuencia de esto son las cuestiones de ortodoxia, de integrista, de firmeza de ideales, los debates sobre si se es bastante demócrata, ó radical, ó católico, ó catalanista, ó solidario, ó autonomista, con su séquito de mutuas excomuniones, preludio de las mutuas persecuciones y ejecuciones de mañana.

Consecuencia de esto es, finalmente, el odio a la realidad presente, el instinto de violencia, el espíritu de destrucción, que en el orden de las reivindicaciones políticas engendra la sedición, el pronunciamiento, la lucha civil, y en el orden de las reivindicaciones sociales produce el terrorismo.

El radicalismo deslumbra a los hombres, cuanto más incultos más intensamente, con los fulgores de ideales utópicos, ó que no han de realizarse jamás, tal como la imaginación los ensalza y magnifica; va creando en el corazón de las gentes el odio a todo lo existente y al pasado sobre el que lo existente se funda; incapacita a los pueblos ó a las clases sociales, sus víctimas, para encarnar en instituciones sus ideales. Y fruto del contraste entre estos sueños de edad de oro que el radicalismo fomenta y la realidad presente que el radicalismo en masa condena y del cual abomina, fruto de la desesperación que engendra la propia impotencia para asumir este ideal, para instaurar aquella edad de oro, es el odio violento, brutal, salvaje,

a lo existente, es el espíritu de destrucción, elaboración final de todos los radicalismos.

Y el espíritu de destrucción es lo que ha flotado sobre Cataluña ante estos tristes días, el espíritu de destrucción llevado al extremo de aterrizar las casas y las instituciones en que se enseñaba, cuidaba y mantenía a los mismos hijos de los destructores. Pacifismo, anticlericalismo y republicanismos, ha sido la bandera del último movimiento, los temas explotados por los «leaders» radicales, para exaltar una gran masa de opinión, desviada ya por toda clase de radicalismos.

Estos radicalismos eran en algunos exaltación literaria, en otros sport, en muchos espíritu de novedad, en casi todos verbalismo. Pero sucedió lo que fatalmente debía suceder, ya que las palabras despiertan sentimientos y los sentimientos empujan a la acción: los hombres que se han acostumbrado a mirar la sociedad actual como la causa de todos los males, como el obstáculo odioso al advenimiento de toda ley de bienandanzas, ansian destruirla. Dadales a estos hombres una ocasión favorable y los horrores de la destrucción empiezan.

Estos sucesos nos dicen con bien triste elocuencia cual es el problema actual de nuestra tierra. El problema—convengámonos de una vez sin esperar nuevas desgracias—no es de derechas ni de izquierdas: es de ser ó no ser aptos para gobernarnos.

Para serlo, para llegar a ser pueblo normal, es preciso, como decían los diputados y senadores regionalistas, sentir la continuidad de la vida social, respetando el pasado, sosteniendo los elementos substanciales de la realidad presente, facilitando el mañana de las fecundas realidades futuras. Es preciso buscar la implantación del propio ideal, no en la imposición violenta, brutal de una minoría, basada en un acto de fuerza, realizado desde el poder ó desde abajo, sino en la evolución suave de las instituciones actuales, correspondiendo a la sucesiva transformación de los sentimientos y de las aspiraciones colectivas. Es preciso proclamar y sentir hondamente el

respeto a la ley, a la autoridad constituida, compatibles con la acción normal, ordenada, para transformar el derecho instituido, en todos los órdenes en que las nuevas necesidades ó los nuevos sentimientos lo hagan necesario y en la medida que, no afirmaciones ideológicas, sino estas necesidades positivas, estas transformaciones ya realizadas, reclaman. Es necesario que nos penetremos hondamente de la solidaridad existente entre todos los elementos del organismo social, de la fuerza inexorable de repercusión, de irradiación, de todos los actos individuales ó colectivos, y que nos demos cuenta, en consecuencia, de que no hemos de esperar pasivamente de un poder extraño, de una acción externa, de una fórmula milagrosa de mágica potencia, el remedio a nuestros males, la satisfacción a nuestras aspiraciones, sino de nosotros mismos, de nuestra actividad, de nuestro desinterés, de nuestra inteligencia, de nuestra cohesión y disciplina.

Este estado de capacidad política estuvo a punto de corregirlo Cataluña por obra de la Solidaridad. En aquella hora sin igual de fervor patriótico, de explosión de toda clase de sentimientos generosos, se habría podido redimir nuestra tierra de sus vicios seculares. Pero aquel momento extraordinario pasó demasiado de prisa. En seguida, dentro mismo de la Solidaridad se reaccionó activamente, febrilmente, contra esta obra positiva de educación nacional. Inconscientes ó ciegos, algunos elementos se entregaron al nihilismo destructor, a la apología de la revolución, de la indisciplina, del anarquismo; establecieron frente a frente del lerrouxismo, un «match» de radicalismo.

Que esta triste historia no pueda jamás repetirse. Ahora ya hemos visto el color de sangre de las flores del radicalismo; hemos aspirado su tufo de muerte. Que no sea perdida para nosotros la triste experiencia. El más grande enemigo de Cataluña, de su prosperidad, de su porvenir, de su grandeza, es el radicalismo.

No olvidéis ya más la lección de la semana roja.

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

## Concurso de LA CATALUÑA

Esta revista abre un CONCURSO público para premiar el mejor estudio crítico sobre el tema *Los mejores cuentos y cuentistas de la moderna literatura catalana*, bajo las condiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Se concederá un premio de CIEN PESETAS y los *accésits* ó menciones honoríficas que el Jurado calificador estime pertinentes.

2.<sup>a</sup> Los trabajos que se remitan al CONCURSO han de estar redactados en castellano, y su extensión deberá procurarse no exceda de cinco páginas de LA CATALUÑA, ni baje de tres.

3.<sup>a</sup> Los trabajos se remitirán al Director de LA CATALUÑA (Escudillers, 10

bis), antes del día 1.<sup>o</sup> de noviembre próximo. Irán sin firma y acompañados de un pliego cerrado que contenga el nombre del autor y en su cubierta el título y lema de la respectiva composición.

4.<sup>a</sup> El trabajo que resulte premiado, ó que obtengan *accésit*, quedará de propiedad de LA CATALUÑA, los que obtengan mención honorífica se publicarán en esta revista, salvo disposición en contra de sus respectivos autores.

5.<sup>a</sup> El juicio y fallo de los trabajos presentados al CONCURSO correrán a cargo de un Jurado calificador compuesto de distinguidos literatos, cuyos nombres se anunciarán oportunamente.

# La acción

## II

Después de todo no descubriría en mi artículo anterior nada que ignoraran los que con tanto empeño vienen procurando, desde hace algunos años, la resolución del problema de la cultura en Cataluña y en el resto de España. Me refiero á Zulueta y demás compañeros casi mártires.

Todos ellos saben que, tal como están las cosas planteadas en el momento actual (y los azares de esta guerra han venido á agravarlas todavía) nada puede esperarse en punto á Reforma cultural del obligado propulsor de la vida española, que es el Gobierno.

Y sin embargo, cruzarnos de brazos no es posible. Hay que buscar dentro de la ley un modo práctico de suplir al Gobierno, quien ya oficiosamente ha dejado decir en su diario adicto (*La Epoca*) que el Estado está obligado á llevar, en punto á cultura, «la iniciativa, ó una activísima y costosa colaboración con el país». No creemos que el sesudo periódico conservador estampe estas palabras sin haber medido su importancia. No son una concesión, son casi un llamamiento.

Habiendo confesado el gobierno, en repetidas ocasiones, que no se halla materialmente capacitado para tomar la iniciativa en la resolución del problema cultural, el país está casi autorizado por estas palabras oficiosas á esperar de él una «activísima y costosa colaboración» en las iniciativas que tome, dentro de la ley. No necesitamos tanto; hemos de procurar pedirle al gobierno una colaboración activa, nada más.

Y que el país, Cataluña en este caso, organice por sí misma una enseñanza adecuada á sus necesidades.

El señor Moret gritará que el Estado no debe abandonar su derecho privativo á la tutela del país por la enseñanza. Ya se lo hemos oído gritar alguna vez desde la tribuna de la Prensa.

Pero vamos á entendernos. Este principio del Estado-Maestro ha sido formulado en Francia, que es un país organizado en centralismo esférico y cerrado. No discutimos esta organización; no la alabamos ni la condenamos. Afirmamos únicamente que en España, y sobre todo desde que se implante la nueva ley de Administración local, nuestra organización va á ser muy distinta. Vamos á integrar el alma nacional, procurando sacar todas nuestras fuerzas de la vitalidad local. Se intenta robustecer el tallo y prevenir la gracia y el encanto de la flor, llevando todo el cuidado, toda la atención y toda la cultura á las raíces. Este es el plan.

El Gobierno que, en su función legislativa, se supone en relación de sujeto á objeto con la nación, podría, apurando mucho el silogismo, mantener su derecho á la imposición oficial de la cultura. Nada está decidido todavía y, por tanto, todo esto es discutible; pero no cabe duda que esta ley de enseñanza uniforme, impuesta por el Gobierno á una nación donde, precisamente, se aspira á renovar el espíritu común por la diversidad

y la vitalidad varia de la vida local, es, por lo menos, un contrasentido, y es, además, un imposible.

No se quejará el Gobierno, al que vamos descargando de responsabilidades en todo el decurso de este artículo. Resulta ahora que, si materialmente no puede abordar el problema de la enseñanza, lógicamente no debe conservar en adelante su derecho exclusivo á la enseñanza, como tal Gobierno central.

Pero en la ley de Administración local viene perfectamente explicado el engranaje de funciones que integran la vida nacional, desde el último concejal del último pueblo diverso, hasta el primer ministro del Gobierno de Su Majestad.

En el articulado de la ley se marcan los organismos encargados de organizar, dirigir y enfocar á la idea común del Estado, sin previa influencia de éste, las manifestaciones de la vida local.

Y yo pregunto: la organización de la enseñanza, sentados estos precedentes, ¿á quién corresponde lógicamente? — ¿Al gobierno central, que aspira á recibir íntegras, totales, puras, las manifestaciones de la vida local, ó á los organismos locales, encargados de velar sobre estas manifestaciones directamente y sin peligro ninguno de deformarlos ó desvirtuarlos en su gestión directiva? — La contestación parece llana.

Y sin mala fe por parte de los adversarios yo creo que no cabe discutirla.

Por una serie de diferenciaciones que van de mayor á menor, con la ley nueva de Administración Local, el Gobierno, largamente nacional con los ministros responsables, se va poco á poco diversificando y matizándose de localismo, hasta hundir los últimos pedúnculos de sus raíces, ya completamente diferenciados, en el pan de tierra virgen de la vida local. Pero en esta diversificación no hay solución de continuidad. El Gobierno se reconstituye y se unifica nuevamente, partiendo de la raíz al centro en graduación armónica. Los cuerpos son diversos; el espíritu es uno y así se logra que una impulsión espiritual se revista de formas diversas, plenas, haciendo compleja y robusta la vida nacional.

Cae, desde luego, por la base, con esta explicación honrada, toda insidiosa desconfianza contra los organismos locales, en su función de enseñanza y de cultura.

Lo que para sus demás funciones no es un obstáculo, no puede serlo para su función más genuinamente interesante, so pena de confesar que, con la ley de Administración Local, venimos á plantear el funesto equivoco de una nación aparentemente unida y en realidad desarticulada.

Y he aquí como, de un lado la necesidad simbolizada por la penuria lamentable de la Hacienda pública, y de otro lado la razón, estudiando á grandes trozos el funcionamiento probable de la vida nacional, nos han venido á imponer una misma consecuencia: los organismos locales (Municipios, Diputación) son desde hoy los responsables inmediatos de ésta que llamamos acción cultural. Virtualmente nadie puede ni siquiera

ducarlo: legalmente, ya lo había resuelto el Municipio de Barcelona cuando su benemérita y sólo interrumpida campaña por el Presupuesto de cultura.

Y ahora estamos en terreno firme. Finalmente, aquellos órganos expertos, sin los cuales no tiene lugar un funcionalismo determinado y á los cuales nos referíamos en nuestro artículo anterior, acaban de aparecer á nuestros ojos.

Municipios-Diputación... El espíritu público hirviendo en torno de ellos y el Estado «en colaboración activísima y costosa», ¿será necesario más para que una acción cultural energética se inicie en Cataluña?

Atravesamos un paréntesis de vida constitucional que hace difíciles los planes para el porvenir. Sin embargo, estamos seguros de no equivocarnos llevando las rutas de la opinión, para todo lo que sea una acción cultural, hacia los organismos locales, hacia la Diputación, hacia el Municipio... Sino los organismos necesarios de la cultura, en lógica virtud de la ley de Administración Local, serán siempre, por lo menos, organismos posibles, legalmente, de ella.

Quiere decirse que cuanto obtengamos de ambos, en materia de enseñanza, será estable y provechoso, aun suponiendo que el Gobierno se reserve y pueda abordar con el tiempo una magna iniciativa cultural.

Me habláis de las escuelas públicas... ¡horror!... Hace unos diez años, siendo comisario regio de Enseñanza D. Pedro G. Maristany, intentamos el que esto escribe y Luis de Zulueta, hacer un estudio de las condiciones en que se hallaba por entonces la enseñanza pública en Barcelona y, al efecto, acompañados amablemente del comisario regio (que, como es natural, no nos enseñaría lo peor), comenzamos una visita á las escuelas. Ni sospecha siquiera de lo que debe ser la enseñanza primaria, en cuanto á condiciones de local é higiene, en una sola de ellas. El material atrasadísimo en las que lo tenían y en muchas de ellas nulo. Escuela visitamos en un piso interior nauseabundo. En dicha escuela un aula sola se utilizaba á la vez para los distintos cursos, etc.

No creemos que éstas, que son únicamente condiciones materiales, previas, indispensables, hayan mejorado mucho desde entonces. Y por lo mismo, sin entrar para nada en el fondo de la enseñanza, nos horrorizamos á la sola idea de que, en esos cubiles mataderos, tengan que ir á sentarse los pequeños ciudadanos para quienes la cultura se les brinda por el Estado á la par con la ineffectión.

De modo que el problema, ya muy grave hace unos años, ya imponente antes de los sucesos que todos lamentamos, viene todavía á hacerse más agudo, más fatal, más perentorio, pasado el tiempo y después de estos sucesos.

Municipio... Diputación—¿no ha llegado ya el momento de llamar instantáneamente á estas dos puertas, con golpes del propio corazón, si es necesario?

E. MARQUINA  
Cadaqués, Septiembre-909.

# Los nuevos románticos

Francisco Villaespesa

La poética castellana carecía, desde mucho tiempo atrás, del artista que habiéndose compenetrado hondamente de las necesidades de su tiempo, supiera ser, y fuese, esencialmente continuador de las cualidades características de la raza. Ninguno de los poetas en los últimos años habían predominado, supo interpretar acabadamente la manera de ser del sentimiento en un pueblo como el español, donde, á la hora presente, todavía se impone un largo y difícil trabajo de renovación espiritual.

Unos por exceso de ese rancio españolismo que les hacía mirar con grotesca indiferencia todo lo que no fuese netamente del terruño, cerrando su espíritu á la suprema facultad artística de la perpetua renovación; otros, que por espíritu de oposición caían en la parte contraria y se sometían tan completamente á las nuevas fórmulas que éstas llegaban á ahogar la esencia del propio temperamento; unos y otros, mantenían la poética castellana en un estado de lamentable inferioridad respecto de las demás del mundo civilizado.

Grave mal ha sido siempre en España el de creernos superiores á todo el resto del mundo, y ha sido un mal porque esa manera de pensar ha influido en el carácter para quitarle, junto con el descontento de lo ya alcanzado, el supremo anhelo de adelantar un poco más. Ese orgullo característico del español, que le hace aceptar lo que tiene como lo mejor de lo mejor: si es bueno en cuestiones de política internacional, pues constituye una formidable reserva de fe patriótica, no deja de ser altamente perjudicial en los campos de la inteligencia, en cualquiera de sus manifestaciones. Hay en ese orgullo una fuente de graves males que se traducen en abandono, pues tanto el poeta que se ve proclamado el mejor de su tiempo por falso orgullo patriótico, como el industrial que ve elogiados sus productos por la misma causa, inconscientemente llegan á creer verdad lo que no pasa de ser una exageración de mal entendido patriotismo, y creyendo haber alcanzado la cumbre más alta de la perfectibilidad, se estratifican, uno en sus poemas, otro en sus productos fabriles. Y así es como la producción normal de la inteligencia española es, en un buen término medio, inferior á la del resto de Europa. En España, el primer esfuerzo, siempre que no altere muy rudamente la placidez de las fórmulas tradicionales — y mejor aún si las continúa — es consagrado como si se tratara del definitivo y, así, naturalmente, no hay adelanto posible.

Por desconocer la necesidad de una marcha hacia adelante, en el cumplimiento de esa fórmula lanzada por D'Annunzio «rinnovare ó morire», la poética castellana ha vegetado durante muy largos años en el más absurdo y doloroso de los estancamientos. Todo el siglo XIX, con sus decenas de poetas de raro mérito local, no ha podido producir en España uno solo que fuera en verdad digno de la época. ¿Dónde está

el Hugo español, de universal resonancia? ¿Dónde está el Carducci, que represente en lengua castellana lo que en la italiana representó el fiero león de Boloña? Y no se diga que, perdida la influencia política, España ha perdido también la resonancia favorable á su literatura; porque, si bien, en verdad, ya hoy no tenemos la preponderancia de aquéllos que no veían ponerse el sol en sus dominios, nada de eso hace falta para que una literatura sea de mayor ó menor influencia. Perdido el dominio material, queda en pie el de espiritualidad más pura, vínculo que sólo necesita para perdurar de poetas y escritores que sepan interpretar como se debe los anhelos y los sentimientos de la época en que viven.

En España, como ya he dejado dicho, el poeta, ó se limitaba hasta hace poco á la repetición de sentimientos que por lo muy rancios se le antojaban más castizos y que en manera alguna compaginaban con la nueva modalidad del espíritu, transformado por las modernas necesidades universales, ó se dejaba arrastrar por esas mismas innovaciones, sin cuidar de separar de aquéllas que pudieran ser verdaderamente útiles, las que por ser propias de otros países, no tenían aplicación lógica en las letras castellanas.

Necesitábase, por lo tanto, el poeta que con esa noble serenidad de los que obran bajo el mandato de la indefinible fuerza de una adivinación genial, separara todo aquello que en las nuevas y triunfantes escuelas literarias europeas fuese de posible aplicación en la literatura castellana, modernizándola en aquello de que carecía, que era bastante, y, al mismo tiempo, haciendo que reviviera en lo verdaderamente nacional, es decir beneficiándola doblemente.

Este poeta, según mi manera de ver y entender el problema, ha sido Francisco Villaespesa, más que el mismo Eduardo Marquina, ese que ha encontrado «el sonoro trotar del Romancero» en sus «Hijas del Cid» y que se ha mostrado enormemente épico en «Vendimión». Y digo que Villaespesa lo ha sido y no Marquina, porque éste, dada su condición de catalán y su educación literaria eminentemente europea no puede comprender tan hondamente como aquél las emotividades castellanas. Marquina ha tenido en contra de su españolismo el mismo carácter de su poesía, tan universal por las fuentes de inspiración, en que hasta lo más español ha quedado por mucho tiempo ahogado bajo las enseñanzas bebidas en las demás literaturas. Villaespesa, por el contrario, ha sido siempre, aun en medio de las mayores exaltaciones de su modernismo batallador y agresivo, el español puro y neto, el que al invadir tierras extrañas no sólo llevaba á ellas sus costumbres tradicionales, sino que transformaba las del país donde su acción se desarrollaba.

El modernismo de Villaespesa ha sido un modernismo de conquista, un modernismo que ha traído á la poética castellana todo lo bueno encontrado en las demás literaturas, sin perder ninguna

de sus cualidades características. Villaespesa ha entrado á saco en los adelantos poéticos de las letras de Francia y de Italia sin dejar de ser él mismo. Ha conquistado, no se ha dejado conquistar; por encima del modernista subsiste el poeta de la España tradicional y romántica, el hombre que pasa un poco despreocupado de las cosas del momento — indiferencia de que no es capaz Marquina — para cantar los bellos ensueños de su juventud. Sintetizando la poesía de Villaespesa, podríamos decir que conservando su fondo netamente español, ha sabido transformar la técnica de sus versos hasta darles toda la flexibilidad del modernismo francés.

Pocas veces, como en Villaespesa, se habrá aunado en igual forma é intensidad el espíritu caballeresco y aventurero del tradicional hidalgo español, con los refinamientos del hombre moderno. Esto da á su poesía un encanto extraño, digno de ser señalado como el posible punto de partida de una nueva modalidad poética en la península, pues ofrece la peculiaridad de que todo lo extraño á la raza adquiere un extraordinario y más alto valor escuchando depurado en el crisol de nuestro temperamento.

Yo nací con tres siglos de retraso:  
Amo el justillo y el jubón de raso,  
el chambergo de plumas y la espada.  
Y es el mayor pesar de mi agonía  
vivir en este siglo sin poesía,  
ciego de fe... mas sin creer en nada.

Así hablaba el poeta en el último de sus libros, resumiendo en notable clarividencia todo el esfuerzo de su espíritu y acentuando las cualidades características de su temperamento de hombre de acción, frente á la quietud vergonzosa de una época materialista y fría.

De carácter netamente definido dentro de lo latino, Villaespesa muestra el orgullo tradicional, pero depurado de exageraciones en el crisol de una gran comprensión, hecho que suele ser equivalente á un gran dolor. En todas sus obras pasa la visión del amargo desgano y hasta en los poemas donde la vida florece con lozanía exuberante de lo juvenil, su musa conoce el ritmo suave y lento de las palabras de dolor y de angustia.

Es la esencia de la raza, batalladora y audaz siempre, pero cuyos impetus tienen hoy, regularizada su exteriorización, las pausas del que por haber padecido y sufrido mucho, no se muestra ya con la exaltación de la primitiva y lejana época inexperienced.

Ha dicho uno de sus críticos que la personalidad de Villaespesa es, al parecer, «elegíaca, y en verdad, fresca, alegre, y si triste á veces, con tristeza semejante á la que nos sobrecoge después de haber amado mucho». Es el dolor vago, inconsistente, difuso, temor de dolor más que dolor mismo, que sólo sobrecoge á los que han vertido su sangre y sus lágrimas por todos los senderos del espíritu...

En el «Libro de Job» tiene el poeta algunas de sus composiciones más tristes, más hondas, rebosando del tedio de los grandes misterios. Está en ese poema la angustia torturante de lo desconocido, de un futuro que no nos acertamos á explicar, y que por ello mueve nuestros más pavorosas dilaceraciones mentales.

¿Dónde enterraste lo pasado?

¿Dónde te espera el porvenir?

Todas las cosas que has amado,  
de amor tu amor hizo morir.

Todo pasó!... Nadie te nombra...

¿Dónde tus ciegos pasos van?

¿Qué nuevos brazos en la sombra  
para abrazarte surgirán?

Y después de esa angustia del «mañana», tan dolorosa en los que piensan hondo, en los que tienen el amor de su vida puesto en sus obras, Villaespesa se vuelve a la maga de sus ensueños, la dorada juventud, para decirle la triste endecha de lo que pasa y no vuelve.

¡Oh, juventud, vuelve a mi lecho,

tu carne roja de rubor!...

Tiendo los brazos, y no estrecho

mas que el recuerdo de tu amor!

¡Ojeras vivas del deseo,

seda de flor, pálida tez!

¡Abro los ojos y no veo

sino mi propia palidez!

Hay algo de horrible en esa juventud que se agota en la monotonía de las lamentaciones fúnebres y que anhela por el descanso final en que pueda verse libre de los desgarramientos mentales de una época de incertidumbre y de pavor como la nuestra.

Pero donde, indudablemente, Villaespesa ha vertido toda la intensidad lírica de su corazón de poeta, es en los sonetos de su libro «Viaje sentimental», obra que merece perdurar porque es de las pocas que en nuestra lengua traducen la reconcentración espiritual en que han sido grandes maestros los líricos portugueses. Villaespesa dice la tortura de un amor desvanecido y a veces su lirismo llega a lo más hondo del espíritu.

Los que visteis salir por vuestra puerta

para siempre en la paz del ataúd,

con los fríos despojos de una muerta

todos los sueños de la juventud.

Los que, de noche, trémulos de frío,

lloráis de espanto en vuestro lecho al ver

junto a vosotros un lugar vacío,

esperando a quien nunca ha de volver!

Los que soñasteis y encontrasteis una

mujer que por encanto ó por fortuna,

encarnase los sueños del amor,

y al perderla os hallasteis sin abrigo,

¡venid a solas a llorar conmigo,

porque de todos es este dolor!

Hay una extraña y desolada amargura en todo este libro que parece decir en el idioma castellano las torturas que llevaron al suicidio al gran lirico portugués Anthero de Quental. Y la comparación no surge solamente porque Villaespesa reproduzca en ese libro los paisajes luminosos de Coimbra, sus chopales, el plateado Mondego, las tricanas y los estudiantes, sino porque la esencia de esos versos, tan doloridos, tan amargos, es pura y exclusivamente propia de ese romanticismo sentimental de los portugueses en quienes influye un paisaje de melancolías y una historia de tristezas. Y así, en la comprensión del alma recóndita del pueblo que complementa las virtudes gallardas y varoniles de España, Villaespesa ha podido llegar a toda esa alta concreción de las cualidades de la raza que laten en sus versos.

Subjetivo en grado extremo, si sabe pintar concisamente un bello paisaje y describir un cuadro luminoso, lleno de colorismos meridionales, su gran cualidad, empero, consiste en la evocación de estados de alma, con tal fuerza y vigor expresados, que no tienen comparación en las letras castellanas, debien-

dose recurrir a los que más hondamente han interiorizado en el espíritu humano, en Maeterlinck, por ejemplo.

Dice en cierto lugar:

Siento un leve rumor sobre la alfombra

que acarició su pie, y en el sofá

donde soñó conmigo, ahora su sombra

para ver mi dolor sentada está.

Y mientras todos duermen en la casa

Vibra una campanada en el reloj

ella la historia de mi amor repasa,

y llorando a sus pies la escucho yo.

—¿No te acuerdas?—suspira a mi deseo...

Y abro los ojos, pero no la veo...

y sólo el tiempo late en el reloj.

y estremecen la paz de la calleja

los ecos tristes de una copla vieja

llorando a alguna novia que murió.

Villaespesa ha sido y será por mucho tiempo, el poeta de un momento de nuestro vivir de agitaciones y de tristezas, habiéndole bastado cantar las amarguras de su propio corazón de hombre,

## La crisis vinícola y tabacalera juzgada desde Cuba

Según los datos estadísticos que me han facilitado los importadores de vino, el mercado cubano consumía antes de la vigente ley arancelaria 80,000 pipas; hoy no llega a 18,000. Pagaba por pipa de 460 litros unos 12 pesos oro español, incluyendo los derechos municipales; satisface actualmente la misma cantidad de vino 30 pesos oro americano. Con el aumento de derechos el Erario cubano pierde anualmente 420,000 pesos, ya que con el primitivo impuesto recaudaba todos los años, en concepto de vino, 960,000 pesos, y ahora sólo percibe 540,000.

La baja es aterradora. Ha contribuido a ella, tanto el exorbitante impuesto que pesa sobre el vino, como la escandalosa falsificación que ha tomado carta de naturaleza, gracias a la constante crisis de las instituciones cubanas.

El tabaco, segunda fuente de la riqueza antillana, también está en decadencia desde hace unos veinte años, y su crisis es tan intensa que, de no remediarla el Gobierno cubano, adquirirá, con el factor tiempo, los caracteres de la desesperación económica.

Así como en Cataluña los cosecheros y comerciantes de vino sufren las tristes consecuencias de las mixtificaciones vinícolas, no obstante no ser suficiente para el consumo diario la producción del mundo calculada en 114.000,000 de hectolitros, la mayoría de las fábricas de tabacos de la Habana y casi todas las del interior de la isla están paralizadas, señalándose como causa de tanta crisis los crecidos derechos arancelarios que rigen en los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, España, República Argentina y Uruguay, referentes a la importación tabacalera, cuyos derechos, por ineludible ley de economía, influyen en la decadencia ó prosperidad de los productos objeto de tributación aduanera.

Reducido, pues, el consumo de los tabacos y cigarros de Cuba en los grandes centros de América y Europa, el com-

para sintetizar los anhelos de la raza en su empeño de dignificadora actividad.

Es, hoy por hoy, el artista que dentro de todo el movimiento llamado modernista ha sabido mantener en pie las virtudes caras a la tradición.

Sus poemas, que fueron ayer de un misticismo desolador, poco a poco vuelven a sentir el encanto glorioso de la vida, haciendo esperar una magnífica cosecha lírica.

«Soy un sultán poeta», dijo en uno de sus libros. Nosotros debemos pedir, para gloria de las letras castellanas, que las cautivas de su haren, como las musas de que hablaba Darío, sientan, por siempre, el despótico poder primero del creador...

JUAN MAS Y PI

Buenos Aires, 1.º de agosto 1909.

ponente social más numeroso que vive de la industria del tabaco, suprime, *ipso facto*, del cotidiano alimento el vino, quedando, como queda, privado de medios de subsistencia.

La «Unión de Fabricantes de Tabacos y Cigarros de la Isla de Cuba», presidida por el incansable D. Rafael G. Marqués, ha dirigido al Sr. Presidente de la República una enérgica exposición de agravios, pidiéndole en la misma la reunión inmediata de las Cámaras legislativas con el carácter de extraordinaria, para modificar el Arancel cubano en el amargo sentido de declarar guerra a muerte a toda nación que se negara a reducir convenientemente los derechos de importación tabacalera.

La Solidaridad Catalana ha de estudiar con cariño el problema planteado en tales términos de la crisis tabacalera de Cuba, si de veras, como creo, desea defender con positivo resultado los intereses vinícolas de Cataluña. La ocasión no puede ser más oportuna. Por el Gobierno español se han iniciado negociaciones con el Gobierno cubano para llegar a la efectividad de un contrato comercial de provecho recíproco. Pese a las ambiciones parciales de la Compañía Arrendataria, procede que los diputados catalanes trabajen con verdadero entusiasmo para la reducción del vigente arancel de aduanas, a cambio de que los diputados cubanos, admiradores de Cataluña y su obra, que son muchos, defiendan la rebaja de los impuestos que rigen sobre el vino importado.

Porque, aparte de estar gravado el tabaco en España con un derecho arancelario de 40 pesetas por kilo bruto, conviene hacer público el hecho cierto de que cuando la Compañía Arrendataria tiene necesidad de acudir a los fabricantes de Cuba y éstos exportan, por ejemplo, diez mil libras de tabaco, resulta que se pierden dos mil, no en el Océano, sino desde La Coruña a Madrid; es decir, dentro del radio donde

tiene jurisdicción y vigilancia aquella poderosa Compañía, y por ser poderosa, indudablemente, carga á los fabricantes de la Habana las dos mil libras del supuesto tabáco perdido al precio que ella vende y no á la cotización convenida ó de mercado, reduciéndose el valor de las 10,000 libras á lo que representan 6,000.

No olviden los legisladores catalanes que por espíritu de equidad y justicia y mutua conveniencia internacional, es de supremo interés sostener en el Parlamento español una campaña de semejante índole, ya que el valor de las mercancías generales consumidas por España del mercado cubano en el año 1907 suma 481,492 pesos, y en cambio exportamos los españoles á Cuba en el mismo año por valor de 9.478,615 pesos.

Sería de sentir que negáramos el espíritu práctico encarnado en la especial psicología catalana, no aprovechándonos de las buenas disposiciones concurrentes en los hombres de Cuba en estos momentos de honda crisis tabacalera. La idea de establecer en la Habana el *Casal Català*, debe llevarse á feliz término para que sea lazo afectuoso de recíproca defensa económica. Convencido de ello, merece todas mis simpatías. No hay razón para que los grandes industriales y comerciantes de Cataluña no piensen ya en la manera de organizarlo á beneficio de sus privativos intereses. Resultaría

de efectos sorprendentes é inmediatos para la capacidad productora de Cataluña. El cubano ama al catalán: ve en nosotros todas las ansias modernas, todos los sentires mundiales de adelanto; el amigo, el compañero, el compatriota; todo lo que simboliza amor, trabajo y progreso. Y si los Rahola y Zulueta emprendieran rumbo hacia la Habana para inaugurar el *Casal Català de Cuba*, no abrigo la menor duda, el viaje de Altamira y Blasco Ibáñez, alma sin cuerpo de la España lírica, tendría adecuado y positivo complemento de pan y trabajo en la navegación de aquellas dos figuras economistas, cuerpos con alma de la España práctica.

Por todas esas razones políticas y económicas, el mercado de Cuba es, sin disputa, el mejor del mundo para desenvolver sus iniciativas los industriales y comerciantes catalanes. El «Instituto Agrícola Catalán de San Isidro» y el «Fomento del Trabajo Nacional» de Barcelona, creando ó ayudando á fundar el *Casal Català* en la capital de Cuba, harían, no lo duden, más por los intereses de España, que los que pueda hacer el Gobierno español por los intereses de Cataluña con la reforma favorable del Arancel.

LUIS FUSTER Y GÁLVEZ

Habana 8 septiembre 1909.

Nosotros, los humildes admiradores de su último amor, los que con él hubiéramos estimado á Cataluña, si de antes no la amáramos, queremos, sobre la tumba de Salmerón y en el aniversario de su muerte, unir á las vuestras nuestras sencillas flores de recuerdo.

MIGUEL DURÁN TORTAJADA  
20 septiembre 1909

## La transformación de la urbe.—La Exposición

Cuando los regionalistas fundamos en Valencia la primera sociedad valencianista, tomó este generoso concierto de entusiastas de la nueva política, un título bien sugestivo, *Valencia Nova*... y perdonad si dedico unas líneas al génesis de este título. Fué el laureado maestro Bádenes Dalmáu quien propuso llamarla *Nova Valencia*, y la señora del inspirado vate Puig Torralba modificó el nombre *Valencia Nova*, sintetizando bellamente en dos palabras nuestras aspiraciones; y así ha venido denominándose hasta que su evolución—de sociedad romántica al principio, á su carácter francamente político de hoy—y la necesidad de dar cabida en su programa á las aspiraciones, no de la ciudad sola, sino de toda la comarca valentina, exigieron sustituirlo por el de *Centre Regionalista Valencià*.

Pero entretanto nuestros anhelos han ido abriéndose camino, y aquello que entonces no eran más que dos palabras abstractas, hanse encarnado en la espléndida realidad.

Nuestra ciudad no es la misma, parece como si la hubiesen cambiado de arriba abajo, es la *Valencia nova*, cuya visión tuvimos al dar el primer paso en nuestra labor de románticos; ha perdido mucho nuestra urbe su carácter de ciudad vieja, su ambiente provinciano y cursi, su vida gris de pueblo grande, y en unos cuantos meses ha dado gigantescos pasos para colocarse al nivel de las capitales progresivas del extranjero, y de conservar entre las españolas su rango después de Barcelona.

Hay que ver como la ciudad vieja se transfigura en espaciosa urbe moderna, que maravilla á los mismos hijos del país cuando tras una corta ausencia regresan á sus lares. Su ensanche crece prodigiosamente y nuevos paseos y edificaciones lo hermocean; cayó bajo la piqueta el vergonzoso barrio de Pescadores con sus inmundos burdeles, para convertirse en una barriada opulenta, donde se levantarán los palacios de Correos y Telégrafos, embellecida por el Parque Castelar, con sus estatuas y la monumental fachada de la Casa de la Ciudad; la estación del Norte, rémora contra la cual tanto han luchado los valencianos, cae al fin para dejar terreno á una hermosa avenida; añádase la higienización de los poblados marítimos Grao y Cabañal, el ensanche del puente del Mar, la construcción del paseo de la Malvarosa, de cien metros de anchura, desde la ciudad á la playa, la restauración artística del palacio de la Diputación foral del Reino, levantado por Pedro IV de Aragón en 1384, joya de bello estilo gótico, con la reliquia histórica del Salón de las Cortes valencianas, donde se instalará suntuosamente la Di-

# De Valencia

## Unas flores sobre la tumba de Salmerón

Después de leída la magnífica prosa de Maragall que *La Veu* ha publicado bajo el epigrafe *L'amich de Catalunya*, y los notables artículos que la prensa solidaria ha dedicado estos días á conmemorar el primer aniversario de aquel hombre eminente para quien Cataluña fué, ya en el crepúsculo de su soñadora vida, «son primer y último amor verdadero», nada podemos decir nosotros, los humildes admiradores de su último amor; pero los jóvenes nacionalistas valencianos que llevamos en nuestras almas el inmortal recuerdo de aquel valiente gesto de juventud y entusiasmo en el rostro envejecido del apóstol, queremos también, en el aniversario de su sentida muerte, dejar sobre su tumba unas flores de recuerdo, no por menos bellas que las de Maragall, faltas de esa esencia fortalecedora, madre de ideales, que confunde las almas y ennoblece los espíritus.

Cataluña, y los que como Cataluña piensan, y los identificados en las nobles aspiraciones del pueblo catalán, no podemos nunca olvidar la figura sublime de aquel ilustre político castellano, que por amor á España, viva en Cataluña que desconocía, muerta en todas partes donde había vivido, sufrió todas las injurias y todos los agravios; vió su nombre desprestigiado por los cultivadores de las malas pasiones; en duda su fe republicana y su honradez política; y aquel pueblo inconsciente que lo aclamó

en otro tiempo, al arrojarlo de su pedestal lo arrojó con más fuerza en brazos de la España nueva, de la España sana, de la España fuerte, sintetizada en Cataluña; y él amó ciegamente á Cataluña porque era ésta el alma de la España que soñó.

Solidaridad no ha muerto; el espíritu de solidaridad vivirá eternamente entre nosotros, como vivirá eternamente el recuerdo del hombre que fué su verbo; lo prueban las flores rojas, las flores blancas, las flores todas que en el primer año de su muerte se han deshojado á su memoria. Si bien pasó el primer momento de Solidaridad que él animó y presenció maravillado, vendrán nuevos momentos y nuevos entusiasmos, vestidos con otros nombres que tal vez encierren otras necesidades; y la obra de Salmerón será continuada, presidida por su memoria y defendida por el fuerte espíritu del pueblo que estimó tanto.

Salmerón, que había visto en el movimiento solidario la salvación de España, al verse brutalmente acometido por aquéllos que no le comprendieron, y que pretendían llamarse redentores del pueblo y amantes de la libertad y padres de la patria, de aquella patria que él quería salvar con el esfuerzo de su parte viva, no pudo resistir el fuerte, amoroso abrazo de Cataluña, y murió; y así como la esencia de Dios se funde en el alma del creyente á la hora de la muerte, él que creyó en nuestro pueblo, murió en la comunión espiritual de Cataluña; por eso, como dice muy bien Maragall, este hombre es ya nuestro para siempre.

putación cuando la Audiencia se traslade al nuevo Palacio de Justicia; y, por fin, el proyecto de reforma interior con la apertura de grandes vías, darán idea de lo que Valencia ha hecho en poco tiempo, y de lo que será en plazo no lejano. Es claro que su pujanza y esplendor no igualarán nunca á la de Barcelona, ni hay por qué, más no será soñar ningún desatino pretender que Barcelona y Valencia, las dos ciudades hermanas en Arte, raza y comunión, sean los ricos emporios del Mediterráneo, resucitando añejas glorias y tradiciones.

La Exposición está en su segunda etapa de otoño y la animación y los visitantes siguen como si estuviese recientemente inaugurada.

Parece ayer cuando los socios del Ateneo Mercantil hablaron de hacer la Exposición, entre las sonrisas de los incrédulos que creían muerta aquí toda iniciativa y presagiaban el déficit y la ruina más pavorosa... y ya lleva varios meses abierta sin que se vislumbren más que grandezas. Ahí están, como en un ensueño de *Las mil y una noches*, los gallardos y suntuosos pabellones rebosando los frutos de nuestra tierra y nuestra industria; ahí quedan, como fechas inolvidables que siempre quedarán grabadas en la memoria de todos los valencianos, la batalla de flores, la visita de los automovilistas catalanes y del *Orfeo*; desvelando el renacer de la música valenciana, los conciertos Lasalle, los triunfos de la música nacionalista de Chavarri, las expediciones de mallorquines sirviendo para estrechar los lazos de cordialidad que nos unen y sentando el primer jalón para fomentar las relaciones tanto espirituales como económicas de los dos pueblos hermanos... aun parece que contemplemos la visión del banquete del camino del Grao, ofrecido por *Lo Rat Penat*, donde Llorente y Costa Llovera, simbolizando las dos regiones, alzaban la copa por la unión y prosperidad de ambas, mientras Alcover cantaba en honor del augusto patriarca de las letras valentinas:

De la ribera nostra fa ruta a l'altra banda  
un gran vaixell que vibra de lires y de cors,  
mon poble sab qu'Espanya us tex una garlanda  
y a l'immortal corona hi vol unir ses flors.

Después los escolares hispanos, reuniéndose por primera vez en defensa de sus intereses científicos y de clase, constituyendo una gloria para Valencia ser la iniciadora de un despertar potente de los corazones jóvenes que anhelan revivir la Universidad, hacer florecer el tronco muerto de la enseñanza española, y de nuestra tierra fué también el principal adalid del Congreso el distinguido alicantino Francisco de A. Segrelles, en Cataluña conocido como el apóstol de la enseñanza valentina, quien consiguió hacer triunfar el espíritu de autonomía presentando conclusiones tan importantes como las siguientes, aprobadas por unanimidad: Que el Estado reconozca como personas sociales (jurídicas) con fin oficialmente propio, los centros de enseñanza que en adelante se formen como universidades libres ó autónomas, siempre que sus claustros se constituyan por quienes el Estado reconoce hoy como doctores. —Que los títulos

que las referidas Universidades expidan sean valederos oficialmente, bien para cátedras, bien para oposiciones, según sean de maestros ó profesionales.—Que se fomente la creación de las Universidades autónomas, concediendo subvenciones, cuando fuesen necesarias, para su mejoramiento y prosperidad, etc., etc.

Grata memoria ha dejado también el Congreso y las fiestas esperantistas y los festivales á favor de los heridos de Melilla, y entre la futura labor de la Exposición hemos de mencionar aún los conciertos á gran orquesta que dirigirán los maestros Lasalle y Mascheroni; nuestra semana de aviación con las pruebas del aeroplano Olivert, á las que asistirán Kindelán y el famoso inventor brasileño Santos Dumont y el Congreso de la Asociación de las Ciencias, en que gracias á la iniciativa del sabio P. Ricardo Círcera, Director del Observatorio del Ebro, se inaugurará la importantísima sección de Astronomía y Física del Globo, base quizás de nuestro futuro engrandecimiento científico... y nos haríamos interminables de querer condensar en estas líneas todo el fruto de cultura y trabajo de nuestra Exposición Regional, hermoso prólogo del grandioso libro que ha de escribir Barcelona dentro de algunos años cuando de nuevo realice su Exposición Universal.

Cantemos, cantemos las glorias de la *Valencia Nova*, las glorias de esta Valencia que revela admirables energías creadoras, una nueva orientación hacia la acción colectiva y el espíritu de solidaridad desconocido aquí; saludemos ese tránsito del período turbulento hacia la paz y el engrandecimiento moral y material de esta región.

Cantemos, cantemos las glorias de la tierra y no dejemos perder estas energías y voluntades ahora aunadas, para que perdurando después de este Certamen hagan cada día á Valencia más nueva y más grande... realicemos todas las obras con espíritu valencianista, y, sobre todas estas obras, elevemos la bandera valenciana que las hará más triunfadoras.

FRANCISCO DE BORJA P. Y GIL

### No hay que desanimar

No sé que se nota en los actuales momentos á la opinión española; quizá es que ha vuelto á su eterna indiferencia.

Los primeros días de la guerra fueron un chispazo que hizo despertar á muchos de su sueño, y emitir su opinión en circunstancias en que se jugaba el porvenir de la nación, si bien es verdad que hubo otros que despertaron para entretenerse comentando los sucesos de los combates, ó para levantar planos con los que con una facilidad pasmosa tomaban el Gurugú y toda la cordillera del Atlas si preciso fuera.

Pero he aquí que pasaron aquellos días, que ya no se reciben noticias alarmantes de Marruecos, que los sucesos de Barcelona terminaron quedando demostrado que no era un movimiento separatista; y vuelve la opinión á preocuparse de mil nimiedades, como si viviéramos en el más feliz de los países, como si no hubiera un pueblo que sufre y un comercio ansioso de extenderse y no estuvie-

ra la agricultura en el más grande de los abandonos.

Las cuestiones económicas son raras en boca de español.

Nuestro pueblo, que debiera dedicar la mayor parte de su actividad á la Agricultura, como base que es de la Industria y el Comercio, recuerda aún satisfecho sus hazañas gloriosas de la Edad Media y aspira á continuarlas.

Este es un pueblo que necesita de emociones fuertes para sacarle de su indiferencia y hacerle producir. Todo es resignación, todo es conformidad, miedo á la evolución; son pocos los espíritus fuertes, y menos los espíritus exaltados que ansian reformas.

Las conversaciones giran en derredor de ideas pobres y mezquinas que en otros países son leyes en disposición de reformarse por ideas más modernas.

A los Ateneos no hay que ir, producen la impresión de un desierto de hielo; únicamente encontramos en ellos al portero que, con ojos de haber dormido, se nos quita la gorra con una sonrisa forzada como diciendo: ¿A qué vendrá éste? Y los retratos pintados de los sabios de edades pasadas, á quienes nadie reconoce, que penden de las paredes en donde triunfa el polvo, y en cuyos ángulos las arañas tejen tranquilas sus telas blancas como sudarios que envuelven épocas que diz que fueron mejores.

Esto es lo triste; recordar esas épocas que hay quien habla de ellas satisfecho, sin pensar que si fueron tan grandes no se ve el resultado de la labor que sembraron, porque los libros han de ser muy grandes para que no mueran con sus épocas.

Y si hay alguien que desea agitar la opinión, llevarla por donde conviene para que el país viva una vida intensa, cuando menos equilibrada á la de las demás naciones, en seguida se le oponen esos residuos de las épocas gloriosas que surgen fatalistas con el fantasma de la experiencia.

¡Experiencia! ¡Cuánto odio esta palabra! Es como un renunciamento á la vida; ella mata todo entusiasmo, todo deseo de lucha, y siempre empieza allá donde acaba la juventud.

No, hombres expertos, no os opongáis ante la juventud con vuestros consejos, que son como una granizada sobre flores sensibles, ansiosas de sol.

Dejadla libre, ya aprenderá la experiencia cuando llegue su hora; dejadla marchar, una juventud que siguiera vuestro consejo no sería juventud.

De la inexperiencia salen siempre ideas nuevas.

Y en un país como el nuestro, donde toda obra buena encuentra oposición, es preciso dejar en libertad al que se mueve, y más cuando no va detrás de una quimera y es su paso en dirección de un ideal grande.

Yo no creo aún que hayamos llegado á ese extremo de aplanamiento precursor de la ruina. Puesto que el pueblo español es sensible é impresionable, se le puede hacer sentir ó se le puede hacer impresionar de manera que se levante su espíritu, y exaltado pida reforma.

Por lo tanto, continuemos la lucha; no hay que desanimar.

D. MARTÍNEZ FERRANDO

### Notas folklóricas sobre lenguaje, costumbres y literatura valencianos.

#### III

Quiero añadir todavía algunos razonamientos más para demostrar plenamente la influencia del ibero-vasco, y cuando no del celtibérico, en la formación de nuestros linajes y en la literatura popular. Dice Costa en su obra *Poesía popular española y mitología y literatura celto-hispana*: La raza celto-hispana... poseía un sistema de nombres de personas, trasunto y reflejo de la organización social.

Las inscripciones parecen asignar á cada individuo cuatro notas diferenciales: 1.º, un praenomen; 2.º, un nombre patronímico, que es el praenomen del padre, como en Grecia, en equivalencia del cognomen hereditario; 3.º, un nombre gentilicio «nomen»; 4.º, nombre de la tribu.

Ahora bien, el praenomen, unas veces se derivaba de cualidades físicas ó morales del individuo, como: *Andergus (el roig)*; *Ambatus (el noble)*; nombres que así como España fuese romanizando y generalizándose el patronato y la ciudadanía, los indigenas se fueron acostumbrando á traducirlos al latín ó á tomarlos de los más comunes de Italia; el nombre patronímico (el segundo que usaban) ó sea el praenom del padre, era un indicador de la familia, y constituido este praenom con la aglutinación *ives*, en éuskaro *ez*, *iz* ó *is*, esta última forma por degradación espontánea de la *z* y así tenemos (ya romanizada España), de Fonturio, *Fortúniz* y *Fortunis*; de Lupo, *Lupis*, hoy *Llopis* entre nosotros y *López* en Castilla, y otros muchos como *Gundisalvis*, *Osoris*, *Moñiz*, *Múnniz*, *Peris* y *Péris*, etc.

Y no solamente nombres de esta clase puedo presentar; hay muchísimos más fuera de esa forma que acabamos de señalar. según Ribelles, cronista que fué de Valencia, tales son: *Capella* de *chappello* (sombbrero); *Corsi* de *Jarci* (*Jarcia*); *Coves*, de *cóbez* (copa); *Despuig*, de *Despuic* (fragmento); *Esguerra* de *esquerra* (zurdo), etc. Véase, por tanto, como la formación de parte de nuestros linajes aun sigue el patrón que nos legó el vasco, y muchos de ellos se explican por esa misma lengua.

Si todavía se quieren más evidentes pruebas del genio de nuestra lengua, busquémoslas en los adagios—y pensemos que vamos á entrar en la época celto-romana, es decir, que los adagios que vamos á mencionar pertenecen á ese tiempo.

Continua gotera forada la pedra.—De home que anda mox com gat, y de vent qu'entra per forat, Deu te guar. —Home roix é gos cerrut, avant mort que conegut.—Per amor del bou, llepa lo llop el iou.—Barba roxa, molt vent porta.—De gos que mord y no lladra, d'aqueix te guarda.—A qui cau y s'alsa, Deu l'ajuda.—Boca que no parla, Deu no la ou.—No's mou la fulla, que Deu no ho vulla.—Deu dona'l fret segons la roba.—Deu dona faves á qui no té caixals, etcétera.

Si, como asegura Costa, todo esto pertenece á la época celto-romana, decidme si aquellos primeros pobladores no eran los que nos habían dejado esa tan sabia

y preciosa herencia. Dice el autor citado, después de exponer las opiniones de aquellos críticos que creen que la rima española (y en este calificativo entra el catalán), es debida á influencias de otros pueblos: «A nuestro entender, ninguna de estas derivaciones es verdadera; más aún; opinamos que no existe derivación de ningún género. Si todas las lenguas, lo mismo las semíticas, que la sanscrita, latina, céltica, etc., ostentan como ornamento y gala de su literatura, la homofonía silábica, es porque ó la recibieron como herencia común de sus comunes progenitores, ó la han debido á propia y original inventiva de su fantasía; sin especial estímulo, ni aprendizaje del exterior».

Pues bien; hasta en la literatura se nota claramente la influencia de aquellos pueblos primitivos, léanse sino aque-

llos primeros poetas cristianos San Hilario, San Ambrosio, de la Galia, y San Eugenio, autor de himnos visigodos en España.

Acabemos ya esta primera parte de investigación del lenguaje, para seguir analizando nuestras costumbres en posteriores artículos; por la toponimia, por el léxico, por el modismo, por la fonética, por la formación de los linajes, por los adagios y por la rima en la poética, hemos visto influencias de aquellos iberos ó ibero-celtas; y bien, ó yo soy ciego ó un visionario, ó el pueblo catalán, del mismo modo que el valenciano, tiene una prosapia antiquísima, su origen tan remoto y noble, que nos hace ser representantes legítimos de aquel pueblo altivo y progresivo que nunca quiso humillar su cerviz y siempre amó su libertad.

FRANCISCO BÁDENES DALMAU

## La Semana

### Política

#### Declaraciones de Carner

El diputado á Cortes don Jaime Carner ha hecho las siguientes declaraciones:

«No quería expresar opinión alguna respecto de la política del Gobierno y de los graves sucesos de Barcelona, esperando el momento de hacerlo en el Parlamento, entre otras razones, porque no he llegado á formarme un concepto claro de lo que el Gobierno permite decir. Veo que la apertura del Parlamento se ha aplazado indefinidamente y no tengo inconveniente en contestar á sus preguntas. Verán ustedes lo que de las respuestas es publicable.

La conducta del Gobierno respecto de la prensa, singularmente en lo que se refiere á la suspensión de periódicos en Barcelona, la considero un verdadero abuso de la facultad constitucional. El artículo 17 de la Constitución permite suspender el derecho que tiene el ciudadano de emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de la imprenta, sin sujeción á previa censura. Declarado en Barcelona el estado de guerra, los periódicos fueron sometidos á la censura previa. Acataron todos la disposición de la autoridad. Sin que ninguno, que yo sepa, hubiese infringido la orden gubernativa, á los pocos días de puesto en planta el régimen excepcional recibió *El Poble Catalá*, y supongo que los demás diarios suspendidos, un oficio del capitán general prohibiendo la publicación del periódico por la campaña que había hecho. Se entiende la campaña anterior á la declaración del estado de guerra, pues todo lo publicado posteriormente había sido autorizado por la censura. Cuando llegó á Barcelona el nuevo Gobernador civil fuimos á enterarnos del criterio que tenía respecto á dicho asunto que, naturalmente, sería el criterio del Gobierno. Le expusimos el nuestro de que la campaña hecha dentro de la normalidad constitucional, que sometía las infracciones que se hubiesen cometido á los tribunales competentes, no permitía que durante el régimen excepcional se infligiese la suspensión como un castigo además ó aparte del procedimiento judicial; que la letra y el espíritu de la Constitución autorizaba la previa censura, para prevenir, para evitar, no para castigar y menos para tomar represalias de una campaña perfectamente lícita contra la política del Gobierno. El criterio del Gobernador de Barcelona y supongo que el del Gobierno, no es el mismo, y continúa

la suspensión de periódicos que comprenderá usted que no tienen necesidad de formular ninguna protesta, porque su decapitación y su silencio forzado es la más elocuente de sus censuras. Una campaña encaminada á devolver á la prensa su libertad de opinión, habrá de ser acogida y secundada por la opinión liberal de Cataluña.

De los sucesos de Barcelona y Cataluña en la última semana de julio, se han dicho cosas estupendas. Yo repruebo con toda mi alma los crímenes y las violencias cometidos. Los repruebo sincera y honradamente la gran masa de opinión liberal, democrática y republicana de Cataluña. Pero se ha organizado una campaña que, por lo uniforme, parece obedecer á una consigna, cuyo planteamiento y desarrollo es una maniobra política para encender pasiones reaccionarias en nombre del orden, de la paz y de la normalidad jurídica.

Se combinan nombres, se confunden ideas, se barajan cosas para producir á la opinión pública la impresión de que en España no hay, ni puede, ni debe haber sino dos grupos, dos opiniones, dos conductas. A un lado los incendiarios, los asesinos, los revoltosos, los discólos y sus aliados claros y encubiertos. En el otro lado los buenos, los honrados, los dignos, los amantes del orden. Aquellos son los que protestan de la suspensión de garantías, de la política del gobierno en Africa, los causantes y responsables de los sucesos de Barcelona, los enemigos del sosiego público. Esta es la campaña unánime de la prensa conservadora. Es un ridículo artificio que durará el tiempo que tarde en restablecerse la verdad.

No hay que confundir los que en Barcelona, en Cataluña y en España protestaban y se oponían á la política del Gobierno en Africa, los que ahora protestarían si en este punto el Gobierno dejase expresar un criterio distinto del suyo con los que cometieron crímenes reprobables. Cuando Inglaterra estaba empeñada en la guerra del Transvaal, no se le ocurrió al Gobierno conservador de aquel país el prohibir toda discusión acerca de la guerra, ni fueron tachados de antipatriotas los que disientían de la política del Gobierno. En Francia se han discutido siempre con libertad sus empresas coloniales. Al fin y al cabo las guerras se hacen con el dinero del país y con la sangre de sus hijos, y los Gobiernos no deben hacerlas sin que todos puedan dentro de la ley expresar su opinión, pues sólo al porvenir está reservado el resolver lo que sea acertado y patrio-

tico. Pedíamos nosotros en julio al Gobierno que abriera las Cortes, ya que las había cerrado, sin preparar la opinión pública, pocos días antes de pedir un crédito extraordinario que hubiese podido pedir el Parlamento. Indicamos la existencia de una honda conmoción del espíritu público. Se nos contestó que sufríamos una equivocación fundamental.

La agitación producida por la guerra fue aprovechada por determinados elementos para convertir Barcelona durante una semana en teatro de sucesos reprobables que el Gobierno no supo prevenir ni evitar. Y cuando Barcelona estaba incomunicada, circuló la especie en el resto de España de que en Cataluña había un movimiento separatista. Y a costa de Cataluña se producía en la opinión pública un cambio de orientación en el problema de África.

Con relación á la represión que á consecuencia de los últimos sucesos se está llevando á cabo en Cataluña, me habrá de permitir V. que sea muy parco, pues está próximo el viaje de una comisión de diputados republicanos solidarios por Cataluña, encargada de representar cerca del gobierno su opinión y juicio respecto de este asunto. Le expondré á V. un criterio que no creo pueda ser rechazado por el político más conservador. No puede ser tildado de sentimentalismo ni sensiblería. Consiste en pedir el cumplimiento y la aplicación de la ley con rectitud y serenidad, sin apasionamiento ni prejuicios, individuales y colectivos. El revolucionario no podrá pedir benevolencia y misericordia, pero todos los acusados tienen el derecho á exigir estricta justicia.

El problema de las relaciones de la opinión liberal y la política catalana acusa errores que pueden recordarse sin acrimonia, pero que exigen imperiosamente rectificaciones de criterio. Los conservadores se han aprovechado de estas equivocaciones.

Es necesario que se transforme el espíritu de prevención y desconfianza hacia nuestras justas aspiraciones, en la esperanza y con la seguridad de que en Cataluña existe una masa sana, profundamente liberal y democrática, tan amante del orden, de la paz y del sosiego público como los actuales monopolizadores de estos principios, que puede cooperar poderosamente á constituir una España Moderna.

No sé si el Gobierno convoyará las Cortes, ni si han de celebrarse elecciones en noviembre con garantías y periódicos suspendidos. Esto último me parecería una enormidad tal que debería reflexionarse con calma la posibilidad ó imposibilidad de acudir á los comicios en tales condiciones. Si se abren las Cortes es claro que todos deberemos exponer nuestro criterio respecto á los gravísimos acontecimientos ocurridos. Desde primeros de julio han sucedido cosas tan graves, que su discusión ha de ser de consecuencias difíciles de precisar.

Las consecuencias que los últimos sucesos, la política de represión, la actitud de los hombres políticos y de los periódicos hayan producido en la política catalana será en definitiva la opinión pública por medio de la lucha en los comicios la que deberá pronunciar en su día el correspondiente fallo, que todos deberemos acatar. Ahora nos encontramos en un momento de depresión, pero tengo mucha confianza en el porvenir. Existe el deber imperioso de recoger toda la fuerza de expansión popular, para evitar que se pierda en luchas dolorosas y estériles y canalizarla á una acción útil y provechosa. Los hombres abnegados, de corazón é inteligencia que logren este objeto harán un gran beneficio á Cataluña, á España y á la causa de la democracia y de la libertad.»

**Revista Musical Catalana**

Boletín Mensual del «Orfeo Catalá»

Alt de Sant Pere, 13.—BARCELONA

## Teatros

**Menjar de franch** El teatro Romea presentaba un aspecto animadísimo y brillante; la embocadura del escenario ha sido elegantemente reformada por un bello telón señorial y austero, pintado por Moragas y Alarma. Un aire de renovación y elegancia redimía la vieja platea de todas sus rancias.

A las nueve en punto comenzó la representación de «Menjar de franch», que concluyó á las nueve y siete minutos. No sé si esta quisicosa de Tristán Bernard, traducida correctamente por José Carner, tuvo éxito en París, pero creo que no era para llevarla al teatro; más la juzgo como un alarde dialoguista propio para la lectura. No puedo resignarme á creer que el habilísimo teatralista Tristán Bernard dedicara á la escena cosa tan desprovista de forma teatral. Pero deseando establecer con toda justicia la causa de que el público no se mostrase satisfecho con «Menjar de franch», la hallaríamos, quizá, en que el público de aquí no está acostumbrado á esas monerías que duran sólo siete minutos, y esperaba en el «Menjar de franch» la *pessa* tradicional que ha sido tantos años el regocijo de nuestro público.

**Els sense cor** «Els sense cor», de don Apeles Mestres, podía haber sido una sátira juvenalesca y es una farsa satírica. El autor, que es poeta, se ha enamorado más de la parte sentimental y pintoresca del asunto y ha bordado sobre la sátira la belleza de una trama ligera é interesante, que salpicada de ironías, que son como temblor de gotas de agua en el brazo desnudo y blanco de una hermosa, constituye, digámoslo de una vez, la *teatralidad* de la obra. Materia de teatro y para el teatro. «Els sense cor» había de tener un mo-

tivo emocional y el poeta lo ha creído encontrar, y realmente lo ha hallado espléndido y acertado, en el *Pierrot* que aun exponiéndose á todos los dolores, á todas las tristezas, á todas las fecundas amarguras de la vida, no quiere despojarse de su corazón; y en esta lucha de *Pierrot* entre el bienestar *animalizado* de los que no tienen corazón y el pesar fecundo, pero lleno de sentimiento y de belleza de un corazón apasionado, está el *sentido trascendente* de la obra. La sátira, aun siendo lozana y vibrante, queda relegada á segundo término.

El poeta quiso reír de todo, pero los ojos no supieron cerrarse ante la maravilla de un corazón palpitante y se humedecieron. Como Hamlet con el cráneo de Yorich en las manos, el poeta, con un corazón vivo entre las suyas, interroga y aclara y resume el sentido de la vida. Y contra la opinión de los que dicen que «el corazón no es nada» el autor concluye que «el corazón lo es todo». Y he aquí como el espectador ha sido transportado, por caminos de sátiras y farsas, á la verdad sentimental que pronuncian los labios de un poeta.

Aparte de todo esto la última obra de Apeles Mestres es de una lozania, de una sana y vibrante gracia imponderables. El humorismo de buena cepa del que tan gallardas muestras ha dado siempre el autor, corre en esta obra por cauces amenos y fáciles, sereno, generoso y rebosante.

Hay, además, en la obra, una originalidad potente que yo no me cansaré nunca de alabar por la renovación que viene á traer á nuestro teatro que tan falto se halla de impulsos nuevos.

Al público plúgole sobremanera la farsa de Apeles Mestres y aplaudió extraordinariamente al final de todos los actos, obligando, al concluir la obra, á que se proclamara el nombre del autor, entre grandes aplausos. —FARFARELLO.

## Nuestro número extraordinario ilustrado

Fieles á nuestra nueva misión expuesta en el primer número extraordinario del 11 septiembre, nos complace anunciar á nuestros lectores y amigos la aparición, el día 9 octubre, del segundo de ellos, dedicado por entero á

### LA CULTURA EN CATALUÑA

Propiamente dicho este número será el primero de una larga serie consagrada á un tema tan interesante y afortunadamente tan extenso.

Nos proponemos hacer desfilar en nuestras páginas cuantas grandes instituciones educacionales cuenta nuestra región, no sólo en el ramo de la enseñanza general, primaria y secundaria, sino en el de la técnica y en las especialidades profesionales, artísticas y musicales, en las cuales tantos y tan notables establecimientos puede ofrecer Cataluña á la consideración, al estudio y al ejemplo de todos.

Figurarán en el número del día 9 octubre, las siguientes importantes instituciones:

- El Colegio Mont d'Or.*
- El Pensionado de los PP. Jesuitas, en Sarriá*
- El Internado de las Escuelas Pías, en Sarriá*
- El Colegio de las Escuelas Cristianas, en la Bona Nova.*

*El Colegio Condal.*

*El Colegio Valldemia, en Mataró.*

*La Escuela Oficial de Artes, Oficios é Industrias, de Villanueva y Geltrú.*

*La Academia Mercantil Millet.*

*El Gimnasio Vila.*

Figurarán en el texto, entre otros varios artículos consagrados exclusivamente al tema Educación, los firmados por el distinguido publicista D. Luis de Zulueta, D. Luis Durán y Ventosa y por D. Juan Palau Vera, y publicaremos, además, la traducción de una interesante conferencia sobre «El verdadero ideal de la Escuela,» original del gran filósofo americano William James, vertida al castellano por nuestro compañero señor Rucabado y un fragmento de la obra del P. Ruiz Amado «La educación intelectual.»

En los extraordinarios sucesivos continuaremos nuestras informaciones, en las cuales figurarán en lugar preferente algunas importantísimas instituciones como los «Estudios Universitarios Catalanes», la «Escola de Mestres», las «Escoles mercantils catalanes del Centre Autonomista de Dependents del Comerç», «Las escuelas industriales de Tarrasa y Sabadell», la «Universidad Industrial de Barcelona», etc.

## Correspondencias

De Bilbao

22 de septiembre.

Después de lo que manifestaba en mi anterior respecto al *Centre Catalá* de ésta, nada nuevo tengo que añadir; pero sí que debo hacer presente, y téngase en cuenta en lo que vale, que la intención de la mayoría de los catalanes que aquí residimos era la celebración de la fiesta de la Merced, aunque no más hubiese sido como recuerdo íntimo para nuestra querida Barcelona y reunir en dicho día las familias; á cuyo efecto se proyectaba en nuestro *Centre* una velada literario-musical y una conferencia de la lengua catalana, para la cual contábamos, entre otros, con el concurso de nuestro presidente, el ilustre patricio D. Pompeyo Fabra, quien estaba y está siempre dispuesto á hacer cuanto pueda redundar y enaltecer nuestra patria. A pesar de tener nuestra firme voluntad en ello, y teniendo en cuenta los vandálicos sucesos desarrollados en julio último, se ha decidido suspender dicha fiesta ya que entendemos que no se deben celebrar fiestas sobre ruinas, y si guardar éstas para ocasión mejor, confiando que con la buena voluntad y con criterio recto y sereno, pronto vuelva á renacer la calma para ayudar y coadyuvar con ella á que nuestra culta y hermosa ciudad esté tranquila y haya desaparecido esta *página negra* que elementos extraños se han empeñado, y han conseguido que se registre en nuestra historia, cosa que todos los catalanes que amemos la patria debemos poner nuestro empeño y ayudar con todas nuestras fuerzas á quienes tienen que esclarecer estos puntos negros, á fin de que podamos demostrar, aunque no sea esto necesario, que los catalanes no somos ni seremos jamás incendiarios, ladrones ni asesinos.

Supongo que en Barcelona se habrán ya presentado los *emisarios* del *trust*, con objeto de recoger adhesiones á la protesta de la prensa, y creo que no será aventurado el manifestar que entre los catalanes de Bilbao hay noticias particulares de que en Barcelona recojerán, á lo sumo, dos adhesiones, contando con *El Liberal*, en Barcelona, pues aquí de los cinco diarios que se publican, sólo se ha adherido *El Liberal* en Bilbao.

Ha producido muy buen efecto entre la colonia catalana, la idea de publicar un número extraordinario de LA CATALUNA dedicado á Bilbao, para el cual tendré sumo gusto de remitirle algunos artículos de personalidades bilbaínas, al objeto de que los lectores de la misma puedan apreciar la armonía que reina entre Vizcaya y Cataluña. Los lazos de unión de los mismos fueron sellados, como es ya sabido, á la sombra del árbol de Guernica, asistiendo al acto varios diputados, entre ellos D. Francisco Cambó.

Debo hacer constar, y sin que esto sirva de reclamo alguno, que en el teatro de los Campos Eliseos actúa la compañía de Pepe Angeles, compañía que, como es sabido, casi todos son catalanes, obteniendo lisonjeros éxitos en todas las obras que ponen en escena. Se ha suprimido en ellas todo lo que tienda á sicalipsis, y esto ha sido bastante para que se vea dicho elegante coliseo muy favorecido por las personas amantes al *buen teatro* y sea un centro en donde acuden á diario la mayoría de las familias catalanas.

28 septiembre.

A diario llegan á esta villa infinidad de viajeros catalanes en cumplimiento de su misión, deseosos de propagar, hoy más que nunca, los diversos artículos que representan. Esta temporada, teniendo ya como tienen un centro de reunión en el *Centre Catalá*, hay que verlos á la hora del café, ó sea de 9 á 10 de la noche. Nunca hubiera imaginado que fuesen tan patriotas, teniendo en cuenta que su profesión les obliga á estar casi constantemente fuera de su tierra. Ellos son las verdaderas *golondrinas*, pero no *obscuras*; ellos son los que se van para vol-

ver; ellos introducen por todas partes los productos catalanes, siendo los pregoneros de todo lo que ocurre dentro y fuera de nuestra patria.

La única nota con que ahora tienen que luchar, consiste en que á raíz de los sucesos de julio, se encuentran en ciertos pueblos (afortunadamente pocos), que menos ilustrados ó desprovistos casi por completo de noticias directas y con poco criterio para comprenderlas, son recibidos con alguna hostilidad, cosa que entiendo deben ellos mismos procurar que desaparezca cuanto antes, haciendo comprender á esas gentes, y para ello no deben faltarles datos, que si bien en Barcelona se incendió, robó y mató, no quiere eso decir que los catalanes sean incendiarios, ladrones y asesinos, sino todo lo contrario; ratificar una vez más que como dijo acertadamente el inmortal Cervantes: «Barcelona es archivo de cortesía, y en sitio y belleza, única».

Ellos, los viajeros catalanes, tienen esta misión que cumplir, y al hacerlo, cumplen un deber de defender en todas horas y en todas ocasiones á su madre patria.

\*\* Ha sido sentidísima entre los catalanes la inesperada muerte en Buenos Aires del gran patricio y laureado maestro D. Juan Goula y Fiter. ¡Quién no se acuerda de él cuando dirigía los populares y matinales conciertos de *Euterpe* en el Tivoli!

Descanse en paz el gran músico compositor y propagador de la música catalana.

\*\* Ha causado un efecto monumental entre los catalanes de Bilbao la unión de toda la prensa barcelonesa, al no fomentarse ni adherirse en nada á la campaña que está haciendo la prensa del *trust*. Por supuesto que ya teníamos de antemano descontado que sólo encontraría eco en el *Diario de las secuestradas*.

\*\* La compañía de Pepe Angeles, que actúa en los Campos Eliseos, se ve muy favorecida por la variedad del cartel que se renueva casi á diario. En la actualidad, según me aseguran, se hacen gestiones para que dé á conocer de cuando en cuando alguna obra catalana. Veremos si se consigue y procuraré tener al corriente de lo que en esto ocurra, por más que dada la galantería de los Sres. Vivancos y Angeles se confía que pronto sea un hecho.—PEDRO TORRAS.

## Información

Revista catalana

En los proyectos que florecen á cada apertura de curso no falta este año, como otros, el de una Revista. Este gran instrumento, característico de la moderna cultura, no logró todavía arraigar en Cataluña; la limitación del mercado y la pobreza y dispersión de la vida científica y aun literaria llevaron al fracaso los más generosos intentos. Y sin embargo, cada modalidad de pensamiento hizo sus ensayos en una revista, la mayor parte de las veces, de vida efímera, cuya colección tiene hoy valor documental importantísimo. *La España Regional*, y ciertas épocas de la *Revista Jurídica de Cataluña*, informaron y solidaron el pensamiento autonomista. *L'Aveng* abrió el camino á las ideas universalistas y á las discusiones sobre problemas sociales, de los que tal vez entonces se creía Barcelona lejana. *Pel y Ploma* y *Juventut* representaron el triunfo de eso que convinieron en llamar movimiento modernista. *Catalunya* materializó en algún modo el sentido de ordenación y clasicismo en lo artístico, de oportunidad y relativismo en lo político.

La futura revista, aun cuando viva, como sus hermanas mayores, vida precaria y breve, cosa de que es permitido ya dudar, representará siempre un momento de la espiritualidad de Barcelona, y ello debe ser un estimulante para que sea bien acogida de todos. Los excelentes deseos de quienes la

lanzan al público, su intención de que sea integral y depuradamente representativa de todos los criterios, nuestra opinión de que deben ser alentados cuantos á una empresa ideal se dedican—y más entre nosotros tan faltos de afirmaciones, de instituciones, aun en este que llamamos período constructivo—y la firme convicción de hallarnos en comunidad de sentimientos y aspiraciones con la *Revista Catalana*, hacen que saludemos su aparición con los mejores deseos.

Certamen Hispano-Americano

Deseosa la Academia Literaria del Plata de asociarse dignamente al magno acontecimiento histórico que se celebrará en el mes de mayo del próximo año de 1910, y fiel á su título y á sus ya honrosas tradiciones, ha resuelto, contando con la aprobación y el apoyo de la Comisión Nacional del Centenario, organizar un gran torneo literario hispano-americano, que se celebrará en la capital de la República Argentina, en la tercera decena de mayo del ya citado año de 1910.

A los temas y premios señalados por la Comisión oficial, la Academia Literaria del Plata se enorgullece de poder añadir los ofrecidos por otras personalidades y entidades nacionales y peninsulares, deseosas de demostrar con cuanto cariño miran estas modestas justas del saber, los que entienden que es la literatura eterno manantial de belleza y amoroso lazo de unión entre pueblos de una raza.

Se convoca, pues, á todos los escritores del habla castellana al gran Certamen histórico-literario, con arreglo al siguiente cartel:

1. *Mariano Moreno y el concepto político de la Revolución Argentina*.—Premio del Excmo. Sr. Presidente de la República, doctor D. José Figueroa Alcorta.
2. *El Clero Católico y la Independencia Argentina*.—Premio del Excmo. y Rdm. señor Arzobispo de Buenos Aires, doctor don Mariano Antonio Espinosa.
3. *La moral en la vida civil y política de la República*.—Premio del Excmo. Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública, doctor D. Rómulo S. Naón.
4. *La poesía en el siglo de la Independencia (1810-1910)*. «Antología de poetas argentinos».—Premio del Sr. Presidente del Senado de la Nación, D. Benito Villanueva.
5. *La Revolución de Mayo y su influencia en la emancipación sudamericana*.—Premio de la Comisión Nacional del Centenario.
6. *La Reconquista como precursora de los acontecimientos de la Semana de Mayo*.—Premio de la Comisión Nacional del Centenario.
7. *La guerra de la Independencia como creadora del espíritu nacional*.—Premio de la Comisión Nacional del Centenario.
8. *Canto á América*, composición en verso (con libertad de metro).—Premio de la Comisión Nacional del Centenario.
9. *Leyenda en verso sobre un episodio cualquiera de los acontecimientos de la Revolución de Mayo*.—Premio de la Comisión Nacional del Centenario.
10. *Oda al Centenario*.—Premio de la Comisión Nacional del Centenario.
11. *Influencia de las ideas de Pombal, Choiseul y el conde de Aranda en la evolución de los pueblos americanos*.—Premio de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid.
12. *Cartografía antigua del Río de la Plata*.—Premio de la Sociedad de Geografía de Madrid.
13. *El Comercio como medio de estrechar las relaciones intelectuales entre España y las Repúblicas de Sud-América*.—Premio ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento de Barcelona.
14. *Comedia ó drama de costumbres argentinas*.—Premio de la Academia Literaria del Plata.

N. B.—Los premios serán en metálico y

no inferiores á 100 argentinos (2,500 francos), á excepción del de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, la cual, de conformidad con sus Estatutos, ofrece los 123 tomos de la Colección de sus obras.

Los trabajos ó composiciones deberán venir acompañados de un sobre cerrado que contenga el nombre y domicilio del autor.

Cada trabajo, que deberá ser inédito, llevará un lema que figurará también en el sobre cerrado á que antes se hizo referencia.

Todos los trabajos se remitirán á la Secretaría de la Academia Literaria del Plata, calle Callao, n.º 542, Buenos Aires, antes de las doce de la noche del día 28 de febrero de 1910.

El Jurado podrá dejar de tomar en cuenta aquellos trabajos que á su juicio hieran sentimientos dignos de respeto; como asimismo declarar desierto un tema, cuando no juzgue acreedores al premio los trabajos que á el concurren.

Si á juicio del Jurado hubiere en un tema más de un trabajo digno de premio, se concederá uno ó más *accésits*.

La Academia se reserva el derecho de imprimir por una sola vez, juntos ó por separado, los trabajos que el Jurado crea dignos de esa distinción. Transcurridos seis meses, ó antes si se agotara la edición, la propiedad será de los respectivos autores.

Cada autor, cuyo trabajo se imprima, tendrá opción á cincuenta ejemplares, si la impresión se hace por separado, y á diez si se imprime en conjunto con los demás.

El 15 de abril, á más tardar, el Jurado dará á conocer su veredicto, á fin de que pueda llegar á conocimiento de los interesados, y se hagan representar en la fiesta aquellos que hubieren obtenido premio.

Si, lo que es probable, la Academia convocante recibiese nuevos ofrecimientos de premios, se apresurará á hacerlo público mediante el lanzamiento de un segundo Cartel.

Forman el Jurado los miembros siguientes de la Academia:

Dr. Pedro S. Alcácer, Dr. Joaquín M. Cullen, Mons. Luis Duprat, Dr. Emilio Lamarca, Sr. Rafael Obligado, Dr. Santiago G. O'Farrell, Dr. Pedro Olaechela y Alcorta, Dr. Calixto Oyuela, Dr. Enrique B. Prack.

La Academia Literaria del Plata confía que así los poetas como los prosistas, los historiadores como los sociólogos, la honrarán aceptando la presente invitación y que cuantos trabajos se presenten persiguiendo los lauros ofrecidos, si han de servir para poner de relieve los talentos de sus autores, servirán á la par para demostrar la valía intelectual de nuestra raza y el cariño que así la madre España como sus hijas, las naciones americanas, sienten por la República Argentina.

Dado en Buenos Aires, en el salón de la Academia Literaria del Plata el día 1.º de agosto de 1909.

Francisco F. Fourcade, Rafael Insausti, Secretarios.—Enrique B. Prack, Presidente.

blecerse allí, todas las facilidades imaginables para su establecimiento y seguridad; y no haría nada de más, si á la terminación de la campaña concedía terrenos á cuantos han regado con su sangre, ó su sudor, aquellas tierras hasta hoy inhospitalarias, ayudándoles, además, para los gastos de instalación. Estos serían mañana los mejores colonos, y la base de los que fueran después.

Posible es que muchos reservistas, que ya tienen familia, prefirieran quedarse allí si el Estado les llevaba sus mujeres é hijos y les deba terrenos y medios para cultivarlos. Después bien puede asegurarse que los andaluces y los de la costa levantina derivarían hacia estas tierras, parecidas á las suyas, é irían aumentando los poblados y colonias, sin que esto quiera decir que no pudieran ir también los habitantes de las provincias del interior.

Pero después de la acción militar y gubernamental queda todavía mucho que hacer á la iniciativa privada de productores y exportadores, pues de poco ó nada serviría aquella si éstos no saben, ó no quieren, aprovecharse de tan favorables circunstancias.

Mas como nos queda mucho que decir lo dejaremos para otro día.

## La Publicidad.—Editorial

Las operaciones militares realizadas estos días últimos en el Rif, por la rapidez y acierto con que han sido ejecutadas, son dignas de aplauso y motivo de satisfacción para todos los españoles.

El ejército ha cumplido con su deber gloriosamente, demostrando que tiene á su frente jefes de capacidad para la concepción y para la ejecución.

Sin alardes, sin necesidad de acudir á los recursos heroicos, sin la dramática de las antiguas acciones y combates, el ejército de Melilla ha ido avanzando, ocupando nuevas posiciones y poblados, desalojando al enemigo de sus parapetos, imponiéndose al país y obligándole á someterse, más por el convencimiento de su impotencia, que por los fieros rigores de la guerra.

Y de esto arranca la mayor honra para el ejército español, que en estos momentos ha demostrado su capacidad para combatir á la moderna.

Ya ondea en Zeluán la bandera española. Ya las tropas dominan el barranco del Lobo, punto trágico de esta campaña. En breve flotará en lo alto del Gurugú la enseña de la Patria, imponiendo respeto á los indisciplinados cabilenos y abriendo el pecho á la esperanza de llegar muy pronto á la pacificación de aquel territorio y al término de la campaña militar.

Estamos, pues, de enhorabuena; y al celebrar los triunfos de nuestros soldados, que en nombre de España han ofrecido al mundo una prueba irrefutable de nuestro valer social, dispongámonos á disponer las cosas de tal suerte, que este esfuerzo colectivo sea provechoso á la nación.

Arriba los corazones, pero conservando la serenidad para apreciar las causas y los efectos de una campaña, cuyos resultados no han de ser estériles, como lo fueron en 1860 y en 1892 cuando Martínez Campos actuó de diplomático más que de hombre de guerra.

El Gobierno ha exigido á la Nación grandes sacrificios en hombres y en dinero. Comienza ahora el período en que habrá que exigirle al Gobierno las bases de la campaña difícil y complicada, dirigida á la conservación de los terrenos conquistados, á su mejora y á su administración. Porque si nuestro dominio ha de ser exclusivamente militar, á la antigua usanza, sin aplicar los modernos métodos que los grandes países aplican á sus empresas de expansión exterior, la brillante campaña militar correrá graves peligros y los esfuerzos de ahora quedarán sin resultados positivos.

# La Prensa catalana

Diario del Comercio.—De S. Muguerza.

Ya se habrá convencido el famoso D. Patricio Buenafé, tan hijo espiritual de Cavia, como abuelo de muchos papanatas inconscientes, de que no había necesidad de dejar en la falda, ó en las laderas del Gurugú, cien ó doseientos cadáveres y quinientos ó seiscientos heridos, para dar á los rifeños una lección en el preciso sitio en que ellos habían pretendido darnosla.

El Maestro D. José Marina, con sus auxiliares ó ayudantes, Orozco y Tovar, Sotomayor, Aguilera, Arizón, Larrea y demás, les ha demostrado que se pueden dar lecciones tan duras como contundentes, en el Arbaa, en Taxdit, en el zoco el Had, en Tañima, en Nador y en Zeluán, sin tener más que unas pocas bajas y conquistando una porción de territorios más grande que un par de provincias de las menos chicas, y dejando al famoso monte tan solo y abandonado, que van á ser bastantes cuatro soldados y un cabo, para llegar á plantar en su sumidad la gloriosa bandera española.

Por algo decíamos hace muchos días, que no éramos los periodistas ni los estrategas de café, los que habíamos de hacer los planes, ni desarrollar las operaciones, sino los técnicos y profesionales de las artes de la guerra, dedicados á esta especialidad, y agregábamos que el panderero estaba en buenas manos, y que teníamos fe y confianza absoluta en las dotes excepcionales que adornaban al General en Jefe, y en su perfecto conocimiento del país y de la morisma.

Van nuestras valientes tropas, con sus no menos valientes y entendidos jefes, con paso firme y seguro de victoria en victoria, y dejando tras de sí terrenos conquistados que no hemos de abandonar ya, y así continuarán. Dios mediante, su marcha triunfadora hasta sojuzgar á todas las cabilas que hostilizan á Alhucemas, y las que tirotean á diario el Peñón de Vélez hasta llegar á darse la mano con nuestras fuerzas de Ceuta, para

que llegue á ser un hecho positivo la libre navegación y comercio desde el Muluya á Tánger, y para librar de una vez para siempre aquella costa de piratas y contrabandistas.

El ejército irá concluyendo poco á poco su misión pacificadora, sometiendo, quieran ó no quieran, á las levantiscas tribus africanas de la costa mediterránea, y el Gobierno habrá contribuido eficazmente á la conquista de tan extensos territorios, proporcionando sin tasa ni medida cuantos elementos le haya pedido nuestro General en Jefe para hacer efectiva nuestra dominación en las regiones conquistadas.

Pero conviene que los demás vayamos pensando ya en los problemas á resolver después de la conquista, para que aquellas comarcas sean en lo venidero y dentro de pocos años, lo que hoy son las tres provincias argelinas de Argel, Orán y Constantina, convertidas ahora en frondosos vergeles y magníficos viñedos, por obra y gracia, no de los trabajadores franceses, sino de los 150 ó 200.000 españoles que las han desmontado y cultivado con su trabajo, y regado con su sudor.

Estas nuevas posesiones españolas pueden ser, desde hoy, la exclusiva adonde vaya á parar toda nuestra emigración. De esta suerte se obtendrían dos fines importantísimos. Primero, que los emigrantes no saldrían de casa; ya que los nuevos territorios, situados enfrente, y á corta distancia de la costa andaluza, serán una especie de prolongación de la patria peninsular; y segundo, que fincados los emigrantes en aquellas tierras africanas, será siempre un elemento de cohesión con la Península, serán también un elemento defensivo contra las algaradas que pudieran promover los naturales, dejándose llevar de su genio tan indómito como independiente, y contribuirán, asimismo, á crear y aumentar la riqueza pública, y dar salida á los productos de nuestras industrias.

Seguramente que el Gobierno, cualquiera que sea, dará á cuantos quieran ir á esta-

**Gran Fábrica de Hilados y Tejidos****Prat, Carol y C.<sup>a</sup>**

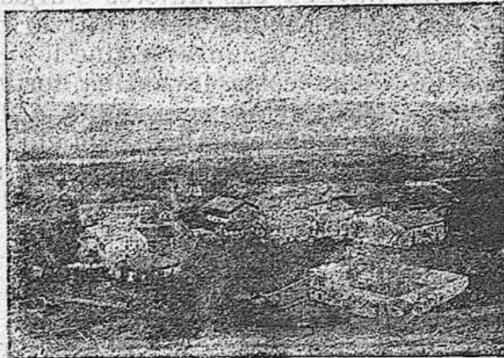
Ronda de la Universidad, núm. 18.—BARCELONA

**M. BERISTAIN**

Rambla de S. José, 12 Fernando VII, 2 Rambla del Centro 13

**ARMERÍA** Fábrica de armas é incrustaciones de oro sobre acero

FÁBRICA MODELO EN EIBAR (GUIPÚZCOA)

**Grandioso Balneario de  
ESPLUGA DE FRANCOLÍ**  
Aguas ferrosas bicarbonatadas

Curan la anemia, cloroanemia, debilidad general, dispepsias atónicas, escrofulismo

Informes y alquiler de chalets:

Bruch, 114.—Teléfono 3782.—Barcelona

**== ESPERANTO - RESTORACIO ==**

STRATO ASALTO, 54.—BARCELONO

Biero, vinoj, champano, kaj chiuspekaj, likvoroj

Esperanta manghajho chiuemajne. Esperantistoj! Venu tien - chi!

ONI PAROLAS ESPERANTE

**GRANDE MAISON MANSO**

CANUDA, 45 y 47 (junto á la plaza de Santa Ana)

Pensión para Rvdos. Sacerdotes, Religiosos y personas católicas

Comidas á 1'50 ptas. — Pensión desde 3'50 ptas.

**Gran Hôtel NUEVO UNIVERSAL**

BOQUERÍA, 28 — Propietario: SEBASTIÁN CERDÁ

Salones comedores para familias . . . . Pensión de 6 á 8 pesetas

**Cemento Portland Artificial  
ASLAND**

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobra de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,  
próximamente aumentada á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía. Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

**SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLANTICA**(Antes A. FOLCH Y C.<sup>a</sup>, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

<b>Argentino</b>	<b>Miguel Gallart</b>
<b>José Gallart</b>	<b>Puerto Rico</b>
<b>Juan Forgas</b>	<b>Brasileño</b>
<b>Berenguer el Grande</b>	

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

**VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO**

Fabricantes de Hilados y Torcidos de Estambre

Teléfono número 89

Tejidos de Estambre, Lana, Algodón y sus mezclas

PLAZA JUNQUERAS, 2.—BARCELONA

**HIJOS DE JOSÉ MONTEYS**

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

DESPACHO: BILBAO, 206.—BARCELONA

**PRIMER PREMIO**seguro la **Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias** y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor.—**B. DOMÉNECH**, farmacéutico.—Ronda de San Pablo, número 71.—BARCELONA**DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA** lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente **Fosfo-Glico-Kola**

Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

Guerra de fronteras ha llamado el señor Maura á nuestra acción en el Rif, lo cual quiere decir, que en lo conquistado sólo dominamos los españoles en todos los aspectos incluso el comercial y económico.

Aguardemos á conocer el pensamiento del Gobierno, para ver claramente si el sitio que hoy ocupan nuestros soldados, habrá de ser en breve lugar á propósito para nuestros comerciantes.

Mientras tanto, digamos. ¡Viva el ejército español!

## La Veu de Catalunya. — Editorial.

Mientras aún se pueden leer en ciertos diarios extranjeros artículos amañados para desacreditar la espiritualidad y las energías de España, ya suponiendo represalias ignominiosas que no existen, siendo los tribunales los que cumplen estrictamente con su deber; ya negando que el país pueda resistir una campaña militar un poco seria, ni en concepto de hombres ni de administración, ni técnica, ni económicamente, llegan las noticias de Melilla, acumulándose, llenas de aseyeraciones halagüeñas, con anuncios de victorias evidentes y con la confirmación de que los acertados planes economizan de un modo positivo la vida, la sangre de los soldados que espontáneamente avanzan.

Y este movimiento odioso de periódicos de fuera y de dentro se ha hecho durante una guerra que, por primera vez en España, se ejecuta con una seriedad, con una disciplina, con una organización y con una precisión características de los pueblos fuertes y bien dirigidos. Es cierto que esta verdad la reconocen los diarios más importantes y serios de Francia, Inglaterra y Alemania. Han manifestado con toda claridad y franqueza que no esperaban que España se encontrase en una situación que permitiese la espléndida movilización de tropas que en dos meses se ha producido, en dos meses, porque las circunstancias no han exigido que fuese en uno, ni que dispusiera de una oficialidad tan experta, valiente y al mismo tiempo disciplinada, descontentada excepciones de un atavismo de los tiempos románticos.

Y es que quien quiera escribir ó hablar con sinceridad tendrá que reconocer que España ha hecho un brillantísimo papel en el Rif, en todos aspectos; lo ha hecho, sobre todo, comparando la de hoy con aquellas campañas de ayer, sean las que sean las que queráis recordar en todo el siglo pasado y en lo que va del presente. Los sucesos no pueden esconderse. Los mismos periódicos, hasta los decididos adversarios de la guerra y del Gobierno, se han visto obligados á reseñar en sus columnas las jornadas rifeñas, acogidas con entusiastas elogios. Y decimos los diarios porque aun es la hora que la brillantez de las operaciones se haya podido deducir de las cortas, de las severísimas informaciones del general Marina.

He aquí el nombre que irá por siempre más unido á la primera guerra seria de la España contemporánea. Militar inteligente, hombre reflexivo, tipo espartano que no admite como colaboradora á la opinión pública en los negocios técnicos, el general Marina ha tenido la gloria de representar á España dignamente y á su Ejército, delante de los países del mundo, y sobre todo de Europa, que no perdía de vista ninguno de sus movimientos de sus órdenes. La serenidad, tan indispensable á todo buen director, no le ha abandonado nunca; y esta serenidad, que ha sabido rechazar toda indicación nerviosa de una prensa alocada y de una opinión impresionable, ha ahorrado al país vidas preciosas, gruesas cantidades, desesperos, vergüenzas, desprestigio interior y exterior. Esto sin contar las simpatías, el crédito que ha obtenido entre sus paisanos y, sobre todo, en los centros científicos de las ciudades europeas.

¡Qué lejos nos encontramos de aquellas campañas románticas, sin organización, sin plan previamente consabido; y de aquellas disposiciones extrambóticas que eran irracionales é inhumanas, y de aquellos telegramas oficiales que explicaban gallardamente las operaciones que en definitiva nos llevaban á un desastre! Entonces ya no era el Gobierno, el mismo público-era quien ordenaba la salida de las columnas y hasta de las escuadras... que iban hacia una derrota y á una muerte segura.

En el Rif, gracias á la firmeza del Gobier-

# Opiniones ajenas

## España en Marruecos

Por el Tratado de Mequinez de 1799 se reconoció á los gobernadores de las plazas españolas de Africa el derecho de hacer uso de sus cañones y morteros en casos de demasías continuas de parte de los moros del territorio limítrofe, sin que esta intervención local pudiera perjudicar las buenas relaciones del Rey y del Sultán.

Sin embargo, en 1859, después de numerosas agresiones sufridas por los habitantes de Ceuta, y de la demolición de un *poteau-frontière* á las armas de España, el general O'Donnell, entonces en el poder, creyó su deber avisar al mismo Sultán para obtener reparación, y el Sultán, como de costumbre, prometió; pero no cumplió.

España procedió á hacerse justicia; pero Inglaterra se adelantó á exigir la promesa de que la expedición no sería seguida de ninguna extensión territorial.

O'Donnell desembarcó en Ceuta con 30,000 hombres, y después de una campaña de cuatro meses y de ver diezadas sus tropas por el cólera; de librar los terribles combates de los Castillejos y Guad-el-Jelú, y de luchar penosamente contra el fanatismo irreductible de las cabilas, llegó á Tetuán, á 60 kilómetros de la costa, y lo tomó.

No obstante el tratado de Mequinez, el Sultán envió á la guerra dos de sus hermanos y su Guardia Negra, para tomar parte en la lucha.

El tratado de Wad-Ras ó de Tetuán, de 26 de abril de 1860, puso fin á esta penosa expedición. En él fueron una vez más confirmados los vencedores en los derechos sobre sus posesiones, y el Sultán se comprometió á tener mehallas de 400 hombres en las cercanías de Ceuta y Melilla, para mantener allí el orden, y á pagar una indemnización de 100 millones, cláusulas jamás cumplidas.

El orgullo español quedó satisfecho; pero costó caro.

Continuaron las agresiones sobre los habitantes de los presidios que osaban arriesgarse fuera de la protección de los fuertes.

En 1893, una agresión más grave que las anteriores motivó la intervención de España.

Obreros ocupados en construir un fortín en los alrededores de Melilla, dentro del territorio español, fueron atacados por los indígenas de la cábila de Frajana, y murieron muchos de ellos.

La guarnición de Melilla salió á vengarles, y fué rechazada con pérdidas. El Gobierno decidió reforzarla; pero antes de llegar las tropas hubo una nueva agresión y un nuevo descalabro para las fuerzas que guarnecían la plaza.

La opinión pública exigió el envío de 20,000 hombres, que desembarcaron á las órdenes del general Martínez Campos.

Se esperaban las operaciones militares, y el general, instruido por la experiencia de 1859, prefirió negociar. Ayudado por un her-

no, ha habido generales nuevos y elementos de toda clase; lo cual ha contribuido á que el Ejército haya podido desarrollar satisfactoriamente sus iniciativas y sus esfuerzos.

Por primera vez podemos decir que España ha hecho una guerra como un pueblo moderno. ¡Ojalá que el pueblo español no se haga indigno de este nuevo concepto que habrá formado de él la Europa culta! De esta actitud reflexiva y enérgica pueden depender mucho los resultados diplomáticos que alcancen los Gobiernos á beneficio de la producción y la riqueza nacionales.

mano del Sultán, obtuvo desde luego algunas satisfacciones de las cabilas culpables, y llevando la cuestión á Marakesh mismo, firmó en 1894 un nuevo tratado, en que el Sultán prometía á España el castigo de los autores de la agresión de Melilla, el pago de una indemnización de 20 millones, la autorización para los franciscanos de instalarse en Rabat, y el trazado, alrededor del territorio español de Melilla, de una zona neutra de medio kilómetro de anchura.

Confirmando este Tratado la obligación del Sultán de conservar en las inmediaciones de Melilla una mehalla destinada á mantener allí el orden.

España no ganaba gran cosa, con relación al Tratado de Tetuán; pero al menos no tenía que deplorar los enormes sacrificios de la campaña de 1860.

Este proceder lo imponían los sucesos: las guerras coloniales, á las que el país consagraba sus mayores esfuerzos. Mas después de los desastres de la guerra de Cuba, cuando España empezaba á reponerse, puede creerse que sus Gobiernos vieron en Marruecos un medio de mantener el viejo sistema que la regía, un campo abierto á la actividad de sus generales, de sus frailes, de sus hombres de negocios. El pueblo encontraría allí un consuelo á sus humillaciones, y la Monarquía un nuevo prestigio.

Hasta entonces España había retrocedido ante la enormidad de la tarea que parecía llevar consigo la adopción de una política marroquí. Sus esfuerzos se encaminaban á seguir la acción europea, dirigida por Bismarck, que procuraba internacionalizar Marruecos.

Esta política se debió á la prepotencia alemana de 1884 á 1895, y luego á la inglesa de 1895 á 1901, que cedió el sitio á la política francesa.

Los ministros liberales creyeron un momento en la posibilidad de una política contra la Francia, y buscaron desde luego un apoyo en Inglaterra; pero les detuvo *l'entente cordiale*.

El Emperador de Alemania, después de muchas vacilaciones, no llegó á decidirse: tenía en otra parte otros proyectos.

El Gobierno español, instruido por sus desdichas, deseoso de evitar aventuras, y sintiendo necesidad absoluta de los capitales franceses para su obra de reedificación, se decidió á entenderse directamente con Francia, y firmó los Acuerdos francoespañoles de 1904, que dejan á Francia la mayor responsabilidad en la solución del problema marroquí, y á España la salvaguardia de sus intereses particulares.

Quizás un acuerdo secreto más explícito fija á España la zona de su influencia.

Por segunda vez, y bajo nueva presión de Alemania, volvió á tener la cuestión de Marruecos carácter internacional por el Acta de Algeciras. Sin embargo, España y Francia, siendo las únicas que tienen intereses particulares en el Imperio, se vieron, bajo el con-

# COMPañÍA TRASATLÁNTICA

## BARCELONA

### Servicios

**Línea de Cuba-México.**—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

**Línea de New-York, Cuba y México.**—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26, y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

**Línea de Venezuela-Colombia.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

**Línea de Filipinas.**—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suex, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 23 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Buenos Aires.**—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; em-

### Servicios

prendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

**Línea de Canarias.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18; de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

**Línea de Fernando Poo.**—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Poo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses; haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

**Línea de Tánger.**—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.  
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**Avisos importantes.**—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

**Servicios comerciales.**—La Sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

## GUSTAVO GILI, editor, Universidad, 45 - BARCELONA

### LA "BIBLIOTECA EMPORIUM"

ACABA DE PUBLICAR

LA SEGUNDA EDICIÓN DE LA EXTRAORDINARIA Y DISCUTIDA NOVELA  
INTITULADA

## EL AMO DEL MUNDO

por ROBERTO HUGO BENSON

Un volumen de 440 págs. de 20 x 15 cms., con profusión de viñetas.  
En rústica, ptas. 3; en tela inglesa, con plancha alegórica en colores,  
pesetas 4.

**El Camino de la dicha, La Bondad,** por CARLOS ROZÁN. Obra premiada por la Academia Francesa.

Un vol. de 258 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

EXTRACTO DEL ÍNDICE: El Bien.—Las riquezas.—Los egoístas.—El miedo al ridículo.—El amor á los placeres.—La justicia.—La indulgencia.—El ingenio.—El criterio.—El hijo.—El padre.—El amigo.—El hombre.—Conclusión.

**El gobierno de sí mismo,** *Ensayo de psicología práctica,* por el R. P. ANTONINO EYMIEU, de la

Compañía de Jesús. Un vol. de 354 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, ptas. 4'50.

**La educación de la voluntad,** *Estudio psicológico y moral,*

por J. GUIBERT, Superior del Seminario del Instituto Católico de París. Un vol. de 110 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 1; en tela inglesa, ptas. 2.

**La mujer del porvenir,** por ESTEBAN LAMY, de la Academia Francesa. Un vol. de 212 págs. de

19 x 12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

**El libro de las Tierras vírgenes,** por RUDYARD KIPLING,

traducción directa del inglés por RAMÓN D. PERÉS, ilustrada con 45 dibujos de JOSÉ TRIADÓ. Un lujoso vol. de 504 págs. de 20 x 15 cms. En rústica, ptas. 4; en tela inglesa, ptas. 5.

**La Lucha por la salud,** por el DR. BURLUREAUX, Profesor del Hospital de Val-de-Grace. Un volumen de 320 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, ptas. 4'50.

**Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua**

**castellana,** por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ. Quinta edición revisada, corregida y puesta al día. Contiene todas las voces que figuran en la última edición (1899) del de la Real Academia española; más de 54,900 palabras; 1,400 artículos enciclopédicos; 840 grabados; 8 láminas y mapas en color, etc. El Diccionario biográfico contiene, además, 140 retratos. Un vol. de 1,056 págs. de 18 1/2 x 12 1/2 cms., en tela inglesa, ptas. 8.

**Nuevo Diccionario francés-español y español-francés,**

por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ, Licenciado en Filosofía y Letras. Un vol. de 1179 págs. de 18 1/2 x 12 1/2 cms., impreso á dos columnas, en tela inglesa, ptas. 8.

**La educación musical,** por ALBERTO LAVIGNAC, Profesor del Conservatorio de París, traducción hecha

sobre la tercera edición francesa por FELIPE PEDRELL, profesor del Conservatorio de Madrid. Un vol. de VIII x 448 págs. de 19 x 12 cms. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

**La democracia cristiana,** Pastorales del ILMO. Y REV. DOCTOR D. JUAN MAURA Y GELABERT,

Obispo de Orihuela. Un vol. de 220 págs. de 20 x 15 cms. En rústica, ptas. 2'50; en tela inglesa, ptas. 3'50.

**Injusticias del Estado español,** *Labor parlamentaria de un*

año, por EL OBISPO DE JACA. Un vol. de 490 págs. de 20 x 15 cms. En rústica, ptas. 6; en tela inglesa, ptas. 7.

**Caracteres del Anarquismo en la actualidad,** por GUSTAVO LA IGLE-

SIA, Abogado. Obra premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Un vol. de 456 págs. de 20 x 15 cms., con 9 grabados. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

trol de Europa, designadas para ayudar al Sultán á reprimir en su Reino la anarquía, perjudicial á los intereses de todos.

Los liberales, no pudiendo realizar directamente su sueño en Marruecos de «todo para España», cambiaron de táctica, y resolvieron rehuir toda política de colaboración.

Los conservadores, huyendo de aventuras, adoptaron en Marruecos la política de abstención, y se contentaron, mirando al porvenir, con aumentar sus Acuerdos con Francia.

Así, durante los primeros años que siguieron á la Conferencia de Algeciras, empujada en este camino por Alemania, no buscó España otra cosa que eludir las obligaciones que había aceptado como carga, por mitad, con Francia, y poner trabas á la acción de esta Potencia.

Esta política llegó á su máximo en el momento en que Francia decidió intervenir en Casablanca.

Sin embargo, la lealtad del Rey y la política del Ministerio Maura comprendieron la esterilidad de esta actitud, á lo cual contribuyó mucho el embajador M. Révoil, y España se decidió á cumplir, sin ulteriores pensamientos, la misión que le había sido asignada por Europa, marchando resueltamente de acuerdo con Francia, como lo demuestran las negociaciones de reglamentos para la represión del contrabando de armas, para la creación de la policía y de la *banque*, y, sobre todo, para cuantos actos precedieron al reconocimiento de Muley Hafid.

Los incidentes entre soldados franceses y españoles, exagerados por la prensa liberal, y el Acuerdo francoalemán, que sorprendió á la nación española, entibiaron momentáneamente esta política de franca y leal colaboración.

Si el Gobierno español parecía tener alguna vacilación para llenar con Francia su mandato internacional, se decidió pronto á desarrollar sobre la costa Norte de Marruecos la situación particular que le reconocían los Acuerdos de 1904 y el Acta de Algeciras, y que emanaba de numerosos Tratados.

El Gobierno creía en esta región ser siempre el dueño de limitar su acción, y, sin embargo, esta acción presentaba probabilidades suficientes para satisfacer aún las ambiciones legítimas de España y aquietar el patriotismo de los que veían con inquietud los progresos de la política francesa.

Desde 1906, este movimiento, acentuado por el Gobierno, se manifiesta creando en Madrid, Barcelona y Tánger Comités hispanomarroquíes y Sociedades financieras con el fin de la penetración económica y pacífica en los territorios vecinos de los presidios españoles, de indudable riqueza minera, sin que jamás, en cuatrocientos años, hubiese pensado seriamente en dicha penetración.

La actividad de los particulares y del Gobierno concentró la mayor parte de sus esfuerzos en Melilla, que, más que Ceuta, demasiado cerca de Tánger y Gibraltar, parecía susceptible de desarrollo. La situación geográfica de este pequeño puerto le daba su importancia.

Estando 100 kilómetros más cerca de Taza y Fez que Orán, podía llevar á la Argelia, donde la acción se hallaba limitada, la salida del comercio del Marruecos Septentrional, si los rifeños cesaban de oponerse y no obligaban á seguir la vía tradicional de Oudjda y Marnia.

Si en el porvenir las malas condiciones de la rada de Melilla impidiesen hacer de ella un gran puerto, á diez leguas de las islas Chafarinas, el punto más seguro de la costa de Orán á Tánger, podían fácilmente, con poco trabajo, constituir un puerto excelente que, muy cerca de la embocadura del Muluya, tendría la ventaja de ser un acceso más fácil que Melilla.

Las circunstancias locales parecían prestarse mejor que otras á una política de expansión. Puerto franco desde 1887, Melilla

# CONGRESO DE GOBIERNO MUNICIPAL

Esta Revista da cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, inserta los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. Esta Dirección proporciona, á quien lo solicita, toda clase de pormenores referentes al Congreso.

hacia con las cabilas vecinas un comercio de bastante importancia.

El Gobierno buscó por diferentes medios, creando bancos y enfermerías, dando facilidades para las transacciones, etc., el desarrollo de estas relaciones para hacer de la plaza de guerra un «pôle d'attraction».

La situación política indígena hacia este programa político de una ejecución difícil, y dió al general Marina, encargado de ella, pretexto para salir de los límites estrechos del presidio. En esta época (1906) España encontraba, desde luego, enfrente de ella el Roghi.

Este rebelde, creado por la política en 1901, en el momento en que la acción francesa substituía á la preponderancia inglesa, estaba con intermitencias instalado en Zeluán y era dueño de la región. Sin embargo, enfrente de él, las tropas del Sultán, aún más miserables que las suyas, le libraban de tiempo en tiempo combates sin resultado, más ruidosos que sangrientos. Las cabilas pagaban los gastos de esta lucha estéril y los soldados de ambas partes se entendían para saquear, cortar los caminos y anular el comercio, en gran perjuicio de Melilla.

Desde fines de 1907, los ministros de España en Tánger habían protestado contra la falta de ejecución de los Tratados que imponían al Magzen la obligación de mantener el orden en las regiones vecinas de los puertos españoles. Sin embargo, como la situación de Abdelaziz empeoraba, á petición suya reconcilió el Gobierno español en Tánger los restos de la mehalla del Sultán, que en ningún momento pudo satisfacer esta obligación (enero de 1908).

El Guebbas y el mismo Sultán negaron formalmente al ministro de España la autorización para ocupar la Mar Chica, que había solicitado como premio de esta reconciliación.

El general Marina, en vista de que el Magzen, por causa que reservaba, no cumplía los tratados, hizo ocupar en los primeros días de febrero la Restinga, punto situado al Este de Mar Chica y antiguo puerto romano. Esta operación, enteramente provisional, tenía por fin impedir el contrabando de armas.

El Roghi, de acuerdo con los españoles, había facilitado la partida de la mehalla del Magzen. Su situación al frente de las cabilas se había engrandecido. Puso esta influencia al servicio de los españoles y mediante amplios subsidios les dió facilidades de comercio, autorizaciones de «prospecter» y en seguida concesiones mineras.

Las grandes ventajas pecuniarias que sacaba de su nueva política le impidieron protestar contra la ocupación de Mar Chica, y favoreció, además, que en 11 de marzo de 1908 se instalasen 500 hombres en Cabo de Agua, enfrente de Chafarinas.

El Sr. Maura declaró en el Parlamento que esta ocupación no tenía otro fin que el de guardar provisionalmente un pequeño depósito de víveres destinado á Chafarinas y que se había hecho á petición de los kebdana, cabila encargada de mantenerla y vigilarla.

Así, la expansión española parecía tomar vuelo. En Melilla el general Marina probaba á formar batallones de rifeños. Dos compañías mineras, una española y otra francesa,

comenzaron á construir caminos de hierro uniendo las minas con Melilla. En Cabo de Agua se hizo un fuerte y allí enviaron sus agentes y sus capitales casas comerciales de Barcelona.

Pero bruscamente cambia la situación. Los rifeños, los guelayas desde luego y los kebdanas después, acusaron al Roghi de haber introducido los extranjeros en su país por dinero. En junio arrojaron de Ras Ouck á los ingenieros españoles. Las cabilas agitadoras exigen ante todo la evacuación de la Restinga y de Cabo de Agua. Tan sólo los indígenas de las fracciones más inmediatamente vecinas á Melilla eran aún favorables á los españoles. El comercio se paró y se interrumpieron los trabajos de las minas y del camino de hierro.

El general Marina obtuvo el refuerzo de la guarnición de Melilla que en junio alcanzó la cifra de 6,000 hombres.

Quizás esperase todavía que la sola presencia de estos refuerzos, y una política hábilmente llevada, guiase á los rifeños á la afluencia, cuando un suceso vino á precipitar los acontecimientos.

El 12 de mayo M. Massenet, ingeniero de la Compañía Norte-Africana, desalentado por las tardanzas de los españoles, partió, por su cuenta y riesgo, de la frontera francesa para ir á instalarse con algunos compañeros en Zeluán, y allí negociar directamente con las cabilas la reanudación de los trabajos.

Llegó á poca distancia del Muluya, y fué recibido á tiros de fusil y obligado á volver pies atrás.

En Melilla los comerciantes vieron en esta tentativa un ensayo de dirigir sobre la frontera francesa la explotación de las minas, y se suscitó un movimiento de opinión. En la Cámara el Gobierno se creyó obligado á decir que estaba decidido á hacer respetar sus derechos, y en Melilla el general Marina declaró que, sucediera lo que sucediere, los trabajos del camino de hierro serían reanudados el 7 de junio, como así se verificó.

El 9 de julio, grupos de rifeños, de los Guelayas, atacaron los almacenes de material y mataron seis obreros, mientras que los otros se ponían en fuga.

La respuesta del general Marina fué pronta. Salió de Melilla con once compañías, un escuadrón y artillería y desalojó al enemigo de las alturas donde se había reunido, al Oeste del camino por donde iba la vía férrea, y le persiguió hasta las alturas que dominan la llanura de Nador y terminan al borde de Mar Chica, por el pico del Atalayón.

El combate duró una hora, y sus resultados son bien conocidos, como comienzo de la presente campaña. — (*Les Questions politiques et diplomatiques*).

**REVISTA CATALANA**  
**d'Educació**  
ESCOLA DE MESTRES  
BARCELONA (Les Corts)

# MUEBLES

DE

## A. DIRAT

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE  
**Dormitorios, Comedores,  
 Salones, Despachos, & &**

GRANDES ALMACENES CON DOCE PUERTAS  
 Mendizábal, 30 y San Pablo, 50, 52 y 54

# AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS) OLIVA HERMANOS

Decorad vuestras habitaciones con los **Azulejos Cristállicos** de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.

Los **Azulejos Cristállicos** permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indeludibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.

Premiados con **Medalla de Oro** en varias Exposiciones.—**Gran Premio** en las de Madrid, 1907 y Génova, y Bruselas, 1908.—**Gran Copa de Honor** en la de Génova, 1908.—**Gran Premio fuera de Concurso** en la de Londres, 1908.—**Despacho y Exposición permanente**.—Exportación á todos los países.

Ronda de San Pedro, núm. 70—**BARCELONA**

# EL ECO DE LA INDUSTRIA

**MANUFACTURERA TEXTIL**

**AÑO XII DE SU PUBLICACIÓN**

**ÓRGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL**

**Director Propietario: D. WIFREDO PAULET DE MIRALLES**

Estudios de hilados, tejidos, tintes, aprestos, blanqueo, inventos de máquinas y todo cuanto sea concerniente á la industria textil

**Colaboración Nacional y Extranjera**

**PERIÓDICO DE CIRCULACIÓN UNIVERSAL**

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Barcelona.	semestre	6 pesetas;	un año	10 pesetas	
Provincias:	»	7'50 »	»	12'50 »	
Ultramar y Extranjero.	»	10 francos »	»	15 francos	
Número suelto	1 pta.	Extranjero	1'25 fr.	Número atrasado	1'50 pesetas
Tomos completos	atrasados.			100 »	

**PAGO ANTICIPADO**

**ADMINISTRACIÓN**

**Consejo de Ciento, n.º 613**

**BARCELONA**

**CATALUÑA**

# CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

**MIL PESETAS** al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

**Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.- BARCELONA**

Por 1'30 pesetas se remite por correo certificado

# AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALAN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **higado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de **origen**. De venta en todas partes.

**Administración: Rambla de las Flores, 18, entresuelo**